caudall

2022

II ESTUDIO

DE SALUD FINANCIERA

DE LA REPÚBLICA DOMINICANA


caudall



CONTENIDO

Patrocinadores y colaboradores 5

Autores 6

Resumen ejecutivo 8

Introducción 10

Metodología 15

Marco de referencia Financial Health Network e Interpretación del FinHealth Score® 15
Determinación de la muestra 17
Recopilación de datos 17

Indicadores de salud financiera 18

Gasto 24
Ahorro 26
Deuda 31
Planificación 35

Conversando con Sarah Despradel 38

Artículo especializado 41

Conclusiones y acciones sugeridas 43



Patrocinadores

AFP SIEMBRA
Invierte para ti

JMMB

Banco Santa Cruz

Alpha Inversiones
PUESTO DE BOLSA AFILIADO DE LA BVRD

Puesto de Bolsa BHD

ALTIO

Bolsa y Mercados de Valores de la República Dominicana

TIVALSA
PUESTO DE BOLSA
MIEMBRO DE LA BVRD

Colaboradores

DATA2GO

ANALYTICA
INTELIGENCIA ECONÓMICA → ESTRATEGIAS DE NEGOCIO

Finandes.
FUNDACIÓN FINANZAS Y DESARROLLO

Autores

RAÚL OVALLE
Economista, con Maestría en Macroeconomía Aplicada.



CARLOS SANTANA
Contador. Nivel II Chartered Financial Analyst (CFA).

XAVIER BERGÉS
Economista, con Maestría en Negocios Internacionales.





SANTIAGO SICARD
Economista, con Maestría en Administración – concentración en Gerencia y Negocios Internacionales.

JORDAN DE LOS SANTOS
Economista, con Maestría en Finanzas Corporativas.





JUAN CARLOS SALADÍN
Ingeniero Industrial, con Maestría en Gerencia, Productividad y Alta Gestión Empresarial.



SARAH DESPRADEL
Conferencista y Asesora en Finanzas Personales.



JAVIER LOMBARDI
MBA. Licenciado en Administración. Consultor asociado y capacitador regional Organización Internacional del Trabajo para educación financiera.



CAROLINA V. DOÑA
MBA. Licenciada en Economía. Experta PyMe Argentina y Certificada Idónea Mercado de Capitales.



JONATHAN VALLE
Ingeniero Civil Informático. Diplomado en Finanzas Corporativas y en Liderazgo y Coaching.



GRACE D' OLEO
Licenciada en Administración de Empresas, con Maestría en Alta Gerencia-concentración Finanzas Corporativas.



EVELIN CÁCERES
Licenciada en Mercadeo, con Maestría en Alta Gerencia..

Resumen ejecutivo

Para el año 2022 el II Estudio de Salud Financiera muestra que el Índice de Salud Financiera de los dominicanos es de 56 puntos, lo cual indica que el 82%, equivalente a 8.7 millones de dominicanos [1], tiene una situación financiera de sobrevivencia o vulnerabilidad. Estos valores presentan una leve mejoría en comparación con los del año 2021, cuando un 85%, es decir, 8.9 millones de dominicanos se encontraba en esa situación.



8.7 millones

de dominicanos viven en situación financiera de sobrevivencia o vulnerabilidad.

Dentro de este porcentaje, hay un 25% (equivalente a 2.7 millones de dominicanos) cuya situación es de vulnerabilidad financiera, es decir, que no logra alcanzar un nivel de salud financiera mínimamente aceptable en algunas o en todas las variables consideradas en el estudio.

Los aspectos más relevantes arrojados este 2022 por el estudio señalan que:

- **41%** Tiene gastos mayores que sus ingresos, lo que representa un incremento del 4% con relación al año anterior,
- **41%** No logra pagar todas sus cuentas a tiempo,
- **39%** Al igual que el año anterior, no puede sobrevivir por más de 3 semanas con los ahorros disponibles, mientras que un 41% logra sobrevivir más de 3 meses.
- **44%** Se siente inseguro o poco seguro de poder alcanzar sus metas de largo plazo,
- **45%** Reconoce tener deudas mayores de las que pudiera manejar,
- **33%** Dice tener mal historial crediticio o no lo conoce,

[1] Calculado sobre la proyección de la población total dominicana para 2022. Oficina Nacional Estadística de laRepública Dominicana. Estimaciones y proyecciones de la población total por año calendario, según sexo y grupos quinquenales de edad, 2000-2030.

36% Siente inseguridad sobre la cobertura de sus seguros, casi exactamente igual al año anterior,

31% No realiza una planificación de sus finanzas con anticipación.

En sentido general, al comparar con el año anterior, puede notarse que la leve mejoría en el indicador general de salud financiera se produjo por un movimiento de una parte de la población vulnerable hacia los otros dos niveles superiores, sobrevivencia y salud financiera.

Este movimiento mayormente se fundamenta en mejoras en los indicadores vinculados a la capacidad de pago de los dominicanos, así como una evidencia de mayor uso de instrumentos de planificación financiera y acceso a seguros. Por otra parte, el estudio también identifica oportunidades, tanto en las métricas de gastos personales relativas a los ingresos, como en las de ahorro, variables que no registraron mejoría significativa respecto a la edición del año pasado.

Con estos resultados, se evidencia que sigue siendo preocupante la cantidad de dominicanos que se mantiene en una situación de sobrevivencia y vulnerabilidad financiera. Los datos llaman a la acción, tanto a las instituciones públicas como privadas, para promover los buenos hábitos y la educación financiera en todos los ámbitos y para desarrollar iniciativas, productos y servicios tendentes a alcanzar el bienestar financiero anhelado.

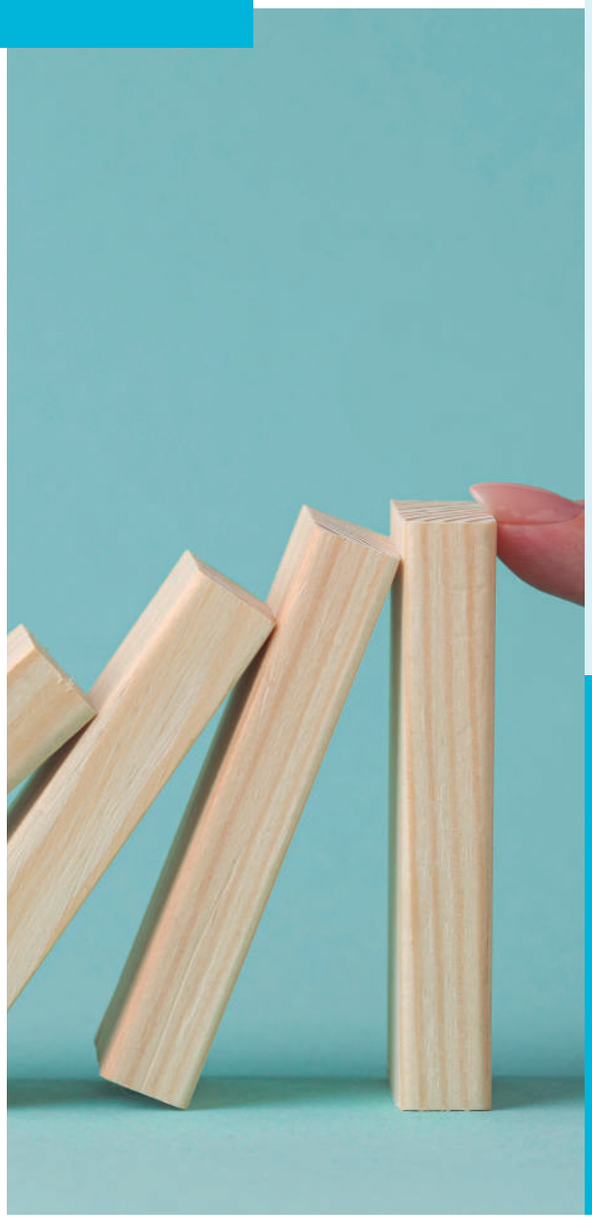
Este informe presenta un resumen del contexto macroeconómico existente al momento de la redacción del presente documento; una descriptiva de los resultados por cada uno de los indicadores de salud financiera (gasto, ahorro, deuda y planificación); entrevista con una experta asesora en finanzas personales; un artículo especializado y por último, las conclusiones y acciones sugeridas.

Bienestar financiero se define como el estado en el cual una persona puede satisfacer plenamente sus obligaciones financieras actuales y futuras, puede sentirse segura de su futuro financiero y es capaz de tomar decisiones que le permitan disfrutar de la vida.[2]

[2] Consumer Financial Protection Bureau (CFPB). Definición bienestar financiero.

Introducción

La salud financiera de las personas está estrechamente relacionada con el entorno macro en el que habitan y toman decisiones, por ello, resulta relevante repasar, en cuanto a la economía se refiere: de dónde venimos, dónde estamos y, por último, reflexionar hacia dónde vamos.



Han pasado más de dos años desde que el mundo le declaró la guerra al Covid-19. En aquel momento, las municiones incluyeron medidas de confinamiento, vacunas, reducciones históricas de tasas de interés y subsidios a los más vulnerables.

Tras un 2021 que vio una recuperación prácticamente total de la actividad y el empleo, en 2022 la economía dominicana se preparaba para deponer sus armas, desmontando los estímulos implementados y retomar la senda de expansión observada previo a la pandemia. En otras palabras, se esperaba la calma después de la tormenta.

Sin embargo, el 2022 se ha caracterizado por la materialización de un sinnúmero de riesgos en el entorno internacional.

A la fecha de este escrito, algunos de estos riesgos, como la aparición de la contagiosa variante Omicron y la persistencia de la crisis en las cadenas globales de suministros, prácticamente se han disipado. Otros permanecen latentes, como los conflictos

En retrospectiva, parecería que contrario a los pronósticos, en 2022 más bien arribó una tormenta después de la calma.

geo-políticos en Eurasia, la desaceleración en la actividad de socios comerciales clave, la volatilidad de los precios de commodities y los brotes de inflación en economías avanzadas y emergentes. Y, algunos otros riesgos siguen en aumento, como el endurecimiento de las condiciones monetarias globales, el deterioro de la seguridad alimentaria en países vulnerables y la profundización de una crisis socio-política con pocos precedentes en Haití.

A pesar de estos retos, la economía dominicana continúa dando muestras de su histórica resiliencia. El crecimiento del Indicador Mensual de Actividad Económica (IMAE) alcanzó 5.5% durante enero-agosto y las autoridades esperan concluya el año alrededor de su tendencia histórica de 5%[3]. Este desempeño estuvo liderado por una expansión extraordinaria de la actividad turística, gracias a los más de cuatro millones de extranjeros no residentes que visitaron el país durante los primeros ocho meses del año. Estas cifras ya superan los niveles prepandémicos y colocan al país en la delantera a nivel global en cuanto a recuperación del turismo se refiere.

La expansión de la actividad trajo consigo mayores empleos. En la primera mitad del año el promedio de personas ocupadas ascendió a 4.7 millones, superando por primera vez el promedio prevaleciente previo a la pandemia. No obstante, esta recuperación ha coincidido con una recomposición del mercado laboral hacia mayores niveles de participación del empleo informal, que pasaron de un 55% de los ocupados totales en 2019, a 58% en el primer semestre de este año. En otras palabras, se adicionaron cerca de 116,000 empleos informales al mercado laboral que no se tenían previo a la pandemia.



[3] Proyecciones del Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo, consensuadas con el Banco Central y el Ministerio de Hacienda y revisadas al 25 Agosto 2022.



Dado que el empleo informal suele limitar, tanto la capacidad de generación de flujos estables de ingresos, como la acumulación de ahorro preventivo para imprevistos de salud y/o vejez, esta aparente cicatriz que ha dejado Covid-19 en el mercado laboral dominicano seguramente impactará la salud financiera de los hogares.

El desempeño de la actividad y el empleo en 2022 ha coincidido con una inflación históricamente alta y persistente, al igual que en diversas economías avanzadas y emergentes. En agosto, la inflación interanual registró 8.8%, agregando a una secuencia de 26 meses consecutivos por encima de la meta (4%) del Banco Central de la República Dominicana (BCRD), lo que convierte este episodio inflacionario en el segundo más persistente de los últimos 15 años. Vale destacar que algunas de las consecuencias en la salud financiera de un entorno inflacionario incluyen la pérdida de poder adquisitivo y el deterioro en el valor de los ahorros. A pesar de ello, las autoridades anticipan que el próximo año la inflación habrá convergido en el rango meta del BCRD.

Al igual que la mayoría de las autoridades monetarias del resto del mundo, la receta que ha seguido el BCRD para mitigar los riesgos inflacionarios ha sido incrementar la tasa de política monetaria (TPM), que pasó de 3% a 8% durante enero - agosto de 2022, el mayor nivel desde 2008. Este aumento de 500 puntos básicos en ocho meses, figura como el mayor incremento efectuado desde que el BCRD adoptó el esquema de metas de inflación en 2012, reflejando el férreo compromiso de las autoridades en cuanto a la estabilidad de precios.

Los incrementos de la TPM han impactado la estructura de tasas del resto de la economía, incluyendo las tasas de productos bancarios, como préstamos hipotecarios, consumo y comerciales, al igual que los rendimientos de los diversos instrumentos emitidos en el mercado de valores. Este



entorno de altas tasas de interés impacta la salud financiera en la medida en que limita, tanto la capacidad de cumplir con las obligaciones vigentes, como la de adquirir nuevos endeudamientos.

El aumento de las tasas de interés domésticas ha coincidido con una reducción de la demanda de dólares, lo que ha contribuido a una apreciación del tipo de cambio, contrario a su tendencia histórica. A septiembre de 2022, el tipo de cambio llevaba 16 meses consecutivos de apreciación interanual, constituyéndose como el episodio de apreciación más prolongado desde que se abandonó el régimen de tipo de cambio fijo en 1986.

Dicho entorno cambiario, mayormente explicado por las restricciones monetarias vigentes, no constituye un cambio permanente en el mercado de divisas y, al igual que las tasas de interés, las autoridades prevén que el ritmo de depreciación del tipo de cambio retorne el próximo año a las tendencias históricas.

El 2023 augura nuevos retos para la salud financiera de los hogares dominicanos. Para entonces, el reto de las autoridades ya no será gestionar la inflación, sino garantizar el crecimiento sostenido de la actividad y el empleo.

Ante este panorama, cabe recordar la importancia de monitorear la salud financiera de los hogares y las personas, herra-

8.8%

En agosto, la inflación interanual registró 8.8%, agregando a una secuencia de 26 meses consecutivos por encima de la meta (4%) del Banco Central de la República Dominicana (BCRD)

mienta indispensable a la hora de diseñar e implementar políticas que promuevan la reducción de la pobreza y la desigualdad, disminuyan las brechas de género y fomenten el crecimiento económico inclusivo.

La edición 2022 del Estudio de Salud Financiera en República Dominicana contribuye con este propósito y los resultados son informativos. La puntuación consolidada del encuestado promedio mejoró relativo a la edición de 2021, pasando de 54 a 56 (en base a un máximo de 100 puntos), lo que se puede traducir, según la metodología del estudio, a que el dominicano promedio atraviesa una situación financiera de sobrevivencia. Esta leve mejora en la puntuación se reflejó en una reducción de la proporción de la población que vive en un estado de salud financiera vulnerable o de sobrevivencia, que pasó de 85% a 82% de los encuestados totales.

La evidencia muestra que hogares que poseen acceso a servicios financieros están mejor preparados para amortiguar choques a sus finanzas personales que aquellos que no lo poseen[4]. Según la encuesta Global Findex del Banco Mundial, al cierre de 2021, tan solo 1 de cada 8 dominicanos mantenían ahorros en una entidad financiera, un resultado que ilustra la importancia de fomentar la inclusión financiera a la hora de mejorar la salud financiera de los dominicanos.

Reconociendo la importancia de documentar el estado de la salud financiera de los dominicanos, por segundo año consecutivo, este estudio se constituye como una referencia fundamental a la hora de informar el debate sobre el diagnóstico, diseño e implementación de las mejores políticas públicas conducentes a mejorar el bienestar financiero de los dominicanos. Que la calidad de su contenido continúe fomentando la inversión en investigación sobre un tópico tan determinante para la prosperidad de los hogares y las familias de la República Dominicana.

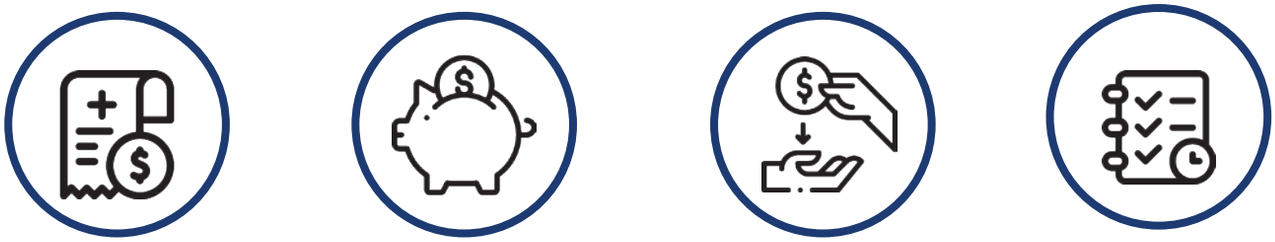


[4] Moore et. al (2019) - Construyendo resiliencia mediante la inclusión financiera – Un repaso de la evidencia existente y las brechas de conocimiento.

Metodología

Marco de referencia Financial Health Network e Interpretación del FinHealth Score®

Para el II Estudio de Salud Financiera 2022 se utilizó el FinHealth Score® Toolkit del Financial Health Network, una metodología que evalúa la salud financiera de los participantes en función a cuatro pilares: gasto, ahorro, deuda y planificación.



Gasto **Ahorro** **Deuda** **Planificación**

Los pilares son evaluados al responderse 8 preguntas que corresponden a los indicadores de salud financiera del FinHealth Score®.



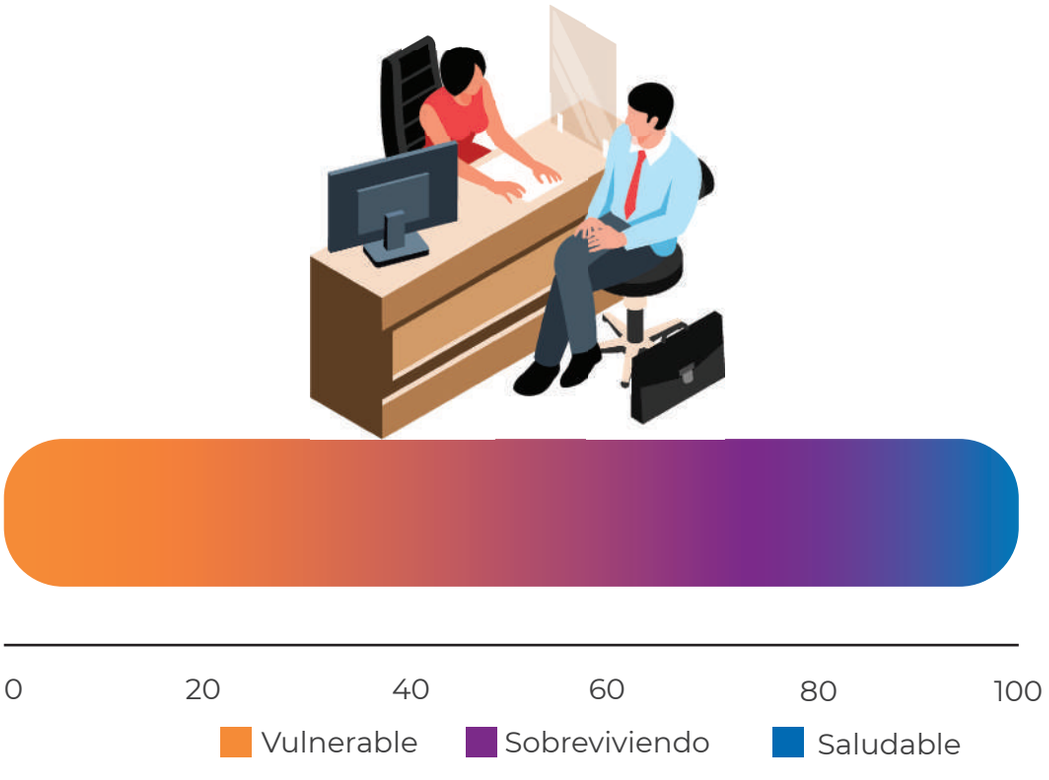
Figura 1: Ocho indicadores de salud financiera

Gasto	**1.** Gasta menos que sus ingresos **2.** Paga compromisos a tiempo
Ahorro	**3.**Tiene suficientes ahorros líquidos **4.** Tiene suficientes ahorros de largo plazo
Deuda	**5.** Tiene deudas manejables **6.** Tiene excelente historial de crédito
Planificación	**7.** Tiene seguros apropiados **8.** Planifica sus finanzas con anticipación

Además de estas preguntas, para el presente estudio se agregaron doce referentes a características demográficas y complementarias: sexo, rango de edad, estado civil, número de dependientes, provincia donde reside, grado académico, fuente de ingresos, rango salarial, producto financiero para ahorro, fuente de financiamiento, planes de seguro y meta de ahorro. A partir de los resultados en cada uno de los pilares se calcula un índice general de salud financiera, el cual se ubica dentro de la escala elaborada por FinHealth, que va de 0 a 100, distribuida en tres categorías:

Puntuación entre 0-39 :	Financieramente vulnerable
Puntuación entre 40-79 :	Financieramente sobreviviendo
Puntuación entre 80-100 :	Financieramente saludable

Figura 2: Rango calificación Salud Financiera



DETERMINACIÓN DE LA MUESTRA

El II Estudio de Salud Financiera de la República Dominicana para el año 2022 se realizó con el objetivo de conocer la salud financiera de la Población Económicamente Activa (PEA) del país[5], igual que en su primera versión en 2021.

El tamaño de la muestra[6] técnica para esta ocasión fue de 2,018 personas, lo cual alcanza un nivel de confianza de 99% y un margen de error de un 1%, y garantiza que se haya obtenido una información más precisa.

RECOPILACIÓN DE DATOS

En las investigaciones cuantitativas, la encuesta es una herramienta útil en el proceso de captura y análisis de los datos porque permite una interpretación de los resultados más específica. Por ello, para la realización de este estudio se utilizó esta herramienta.

Se elaboró un cuestionario con preguntas demográficas y otras específicas para cada pilar; todas con respuestas cerradas y con modo de selección de una respuesta por pregunta. La aplicación del cuestionario se realizó a nivel nacional, se llevó a cabo del 01 al 19 de agosto de 2022 y fue realizada en formato digital mediante una plataforma utilizada habitualmente para estos propósitos.

Se distribuyó mediante diversos canales entre los que resaltan correos electrónicos, redes sociales, grupos de mensajería instantánea, entre otros. Se acompañó con publicaciones que motivaban al lector a conocer la importancia de la salud financiera.



99%

NIVEL DE CONFIANZA

El tamaño de la muestra técnica para esta ocasión fue de 2,018 personas, lo cual alcanza un nivel de confianza de 99%

[5] El universo del estudio ha sido tomado de la información contenida en la Encuesta Nacional Continua de Fuerza de Trabajo (ENCFT) del Banco Central de la República Dominicana, que presenta una PEA de 4,640,113 de personas para el trimestre enero marzo de 2022.

[6] El nivel de confianza mínimo requerido conforme la metodología es de 95% y un margen de error de un 5%, para un tamaño de muestra estadísticamente significativo de 383 personas.

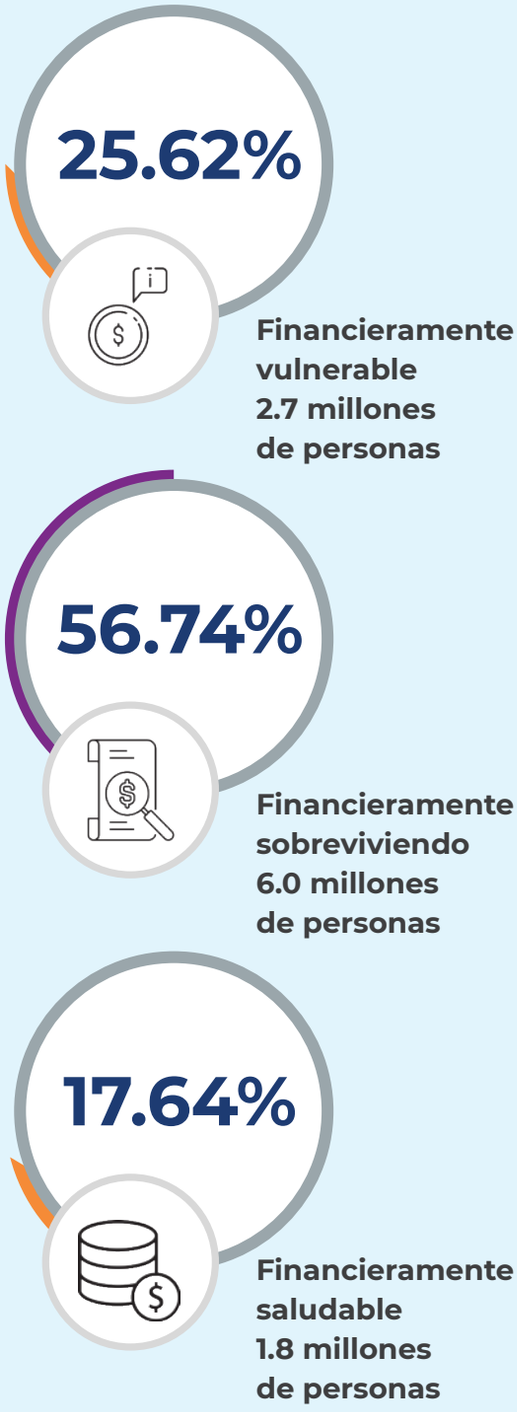
Indicadores de salud financiera

La salud financiera es el conjunto de factores que muestran la situación financiera de las personas en función de cómo están gastando, ahorrando, pidiendo prestado y planificando. La forma en que administren estas variables determina si se encuentran en un estado vulnerable, de sobrevivencia o saludable.

Para el año 2022, los resultados del II Estudio de Salud Financiera arrojaron un índice de salud financiera de 56 puntos, similar al año anterior cuando fue de 54 puntos, lo que indica que los dominicanos persisten por dos años consecutivos en una situación de sobrevivencia financiera.

Además de las variables demográficas utilizadas desde el año pasado como edad, sexo, rango de ingresos, provincia de residencia y nivel de escolaridad, para esta versión se incluyeron otras variables como cantidad de dependientes, estado civil, fuente de ingreso, producto financiero para ahorro, fuente de financiamiento, planes de seguro y meta de ahorro.

Figura 3: Población dominicana conforme situación de salud finanaciera



Los resultados generales por variable demográfica se presentan a continuación:

Figura 4: Salud financiera por sexo

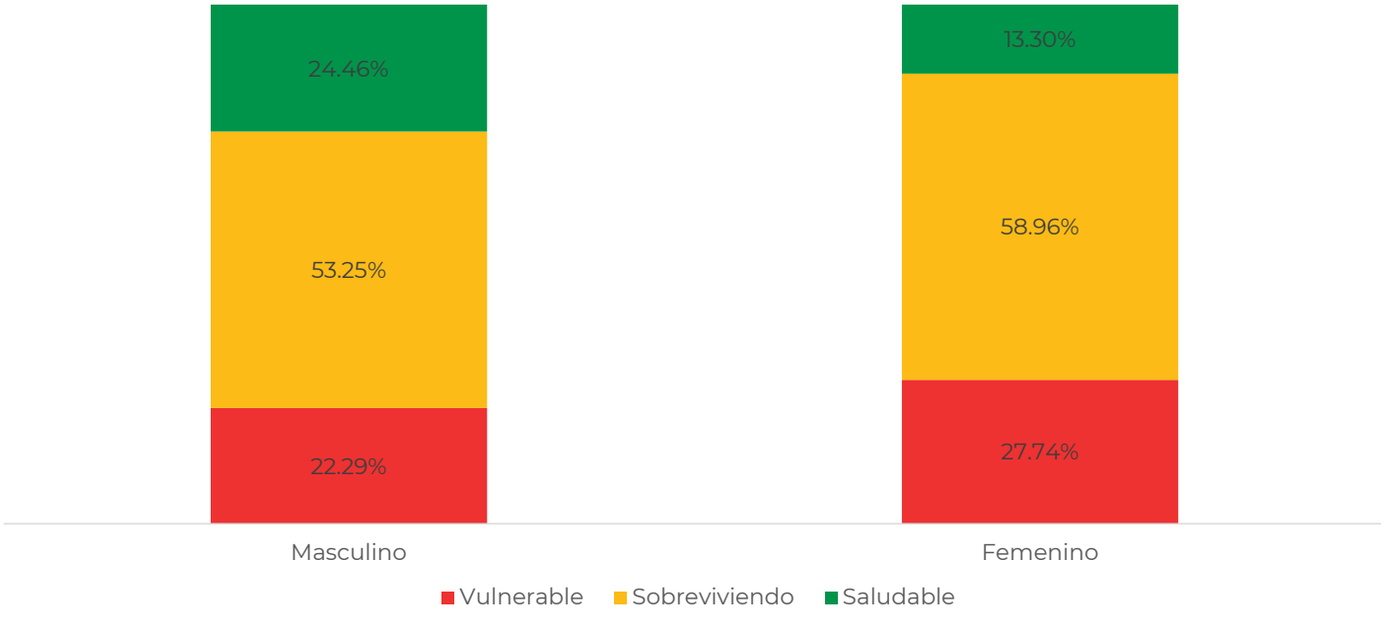


Figura 5: Salud financiera, por edad

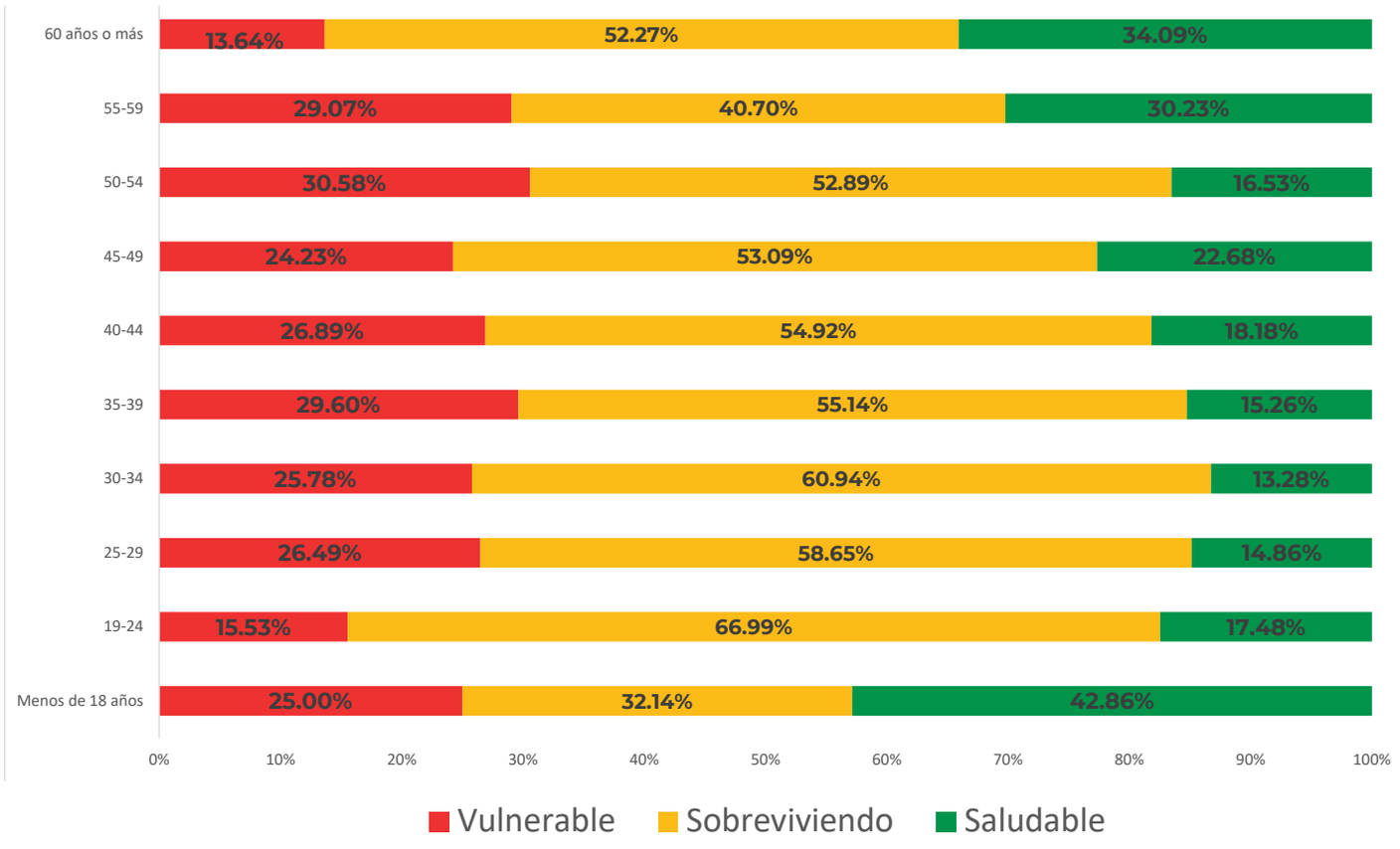


Figura 6: Salud financiera, por rango de ingresos

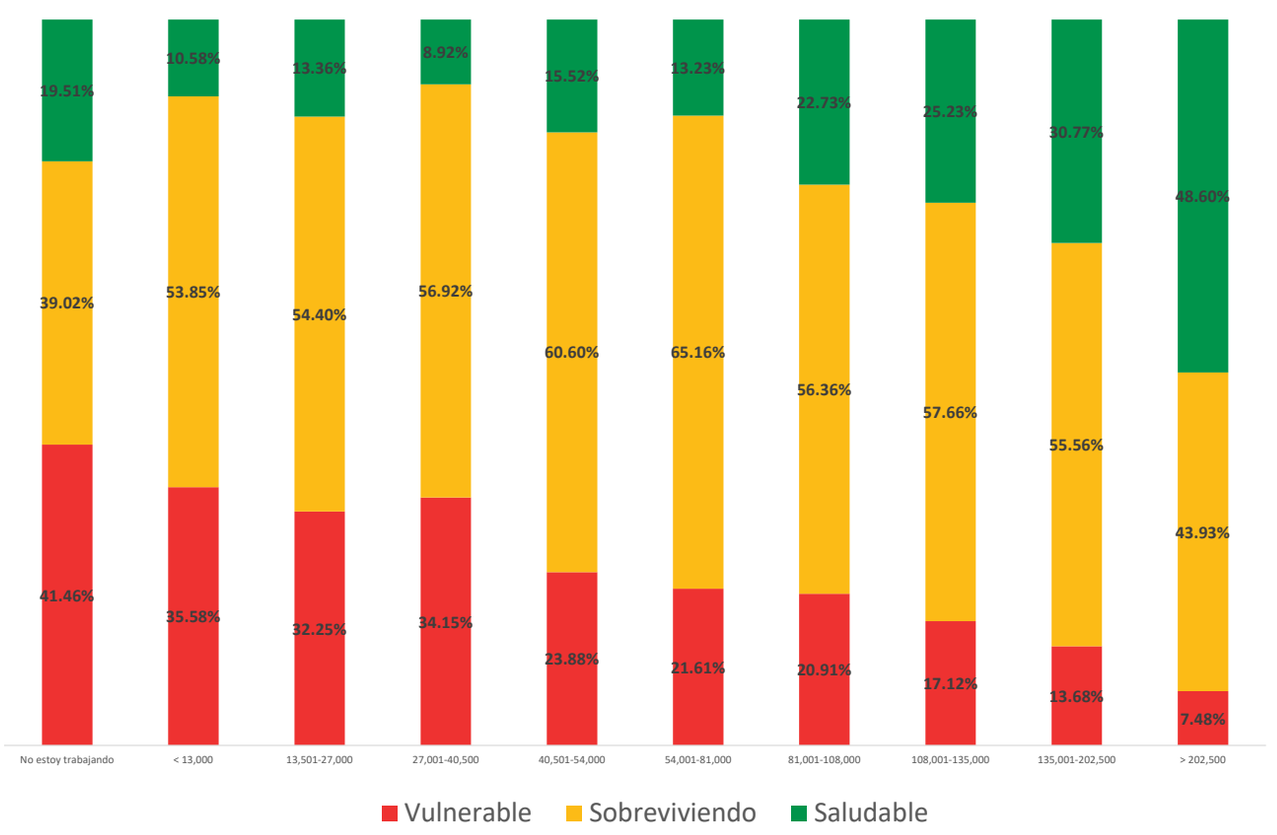
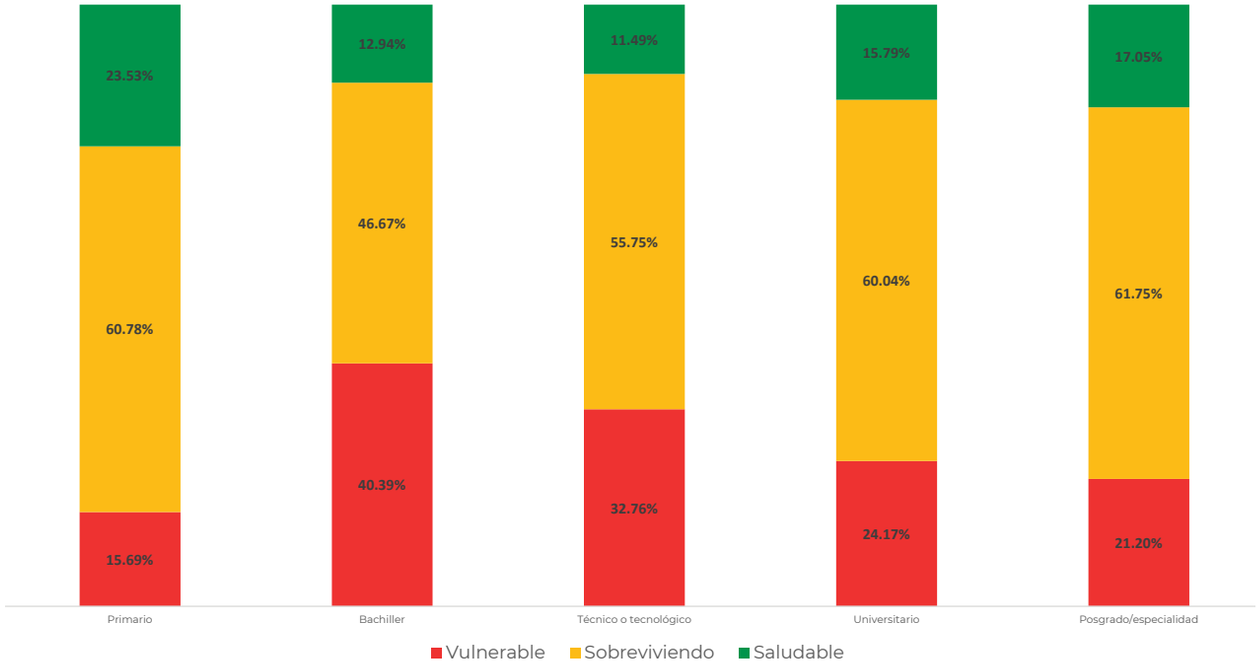


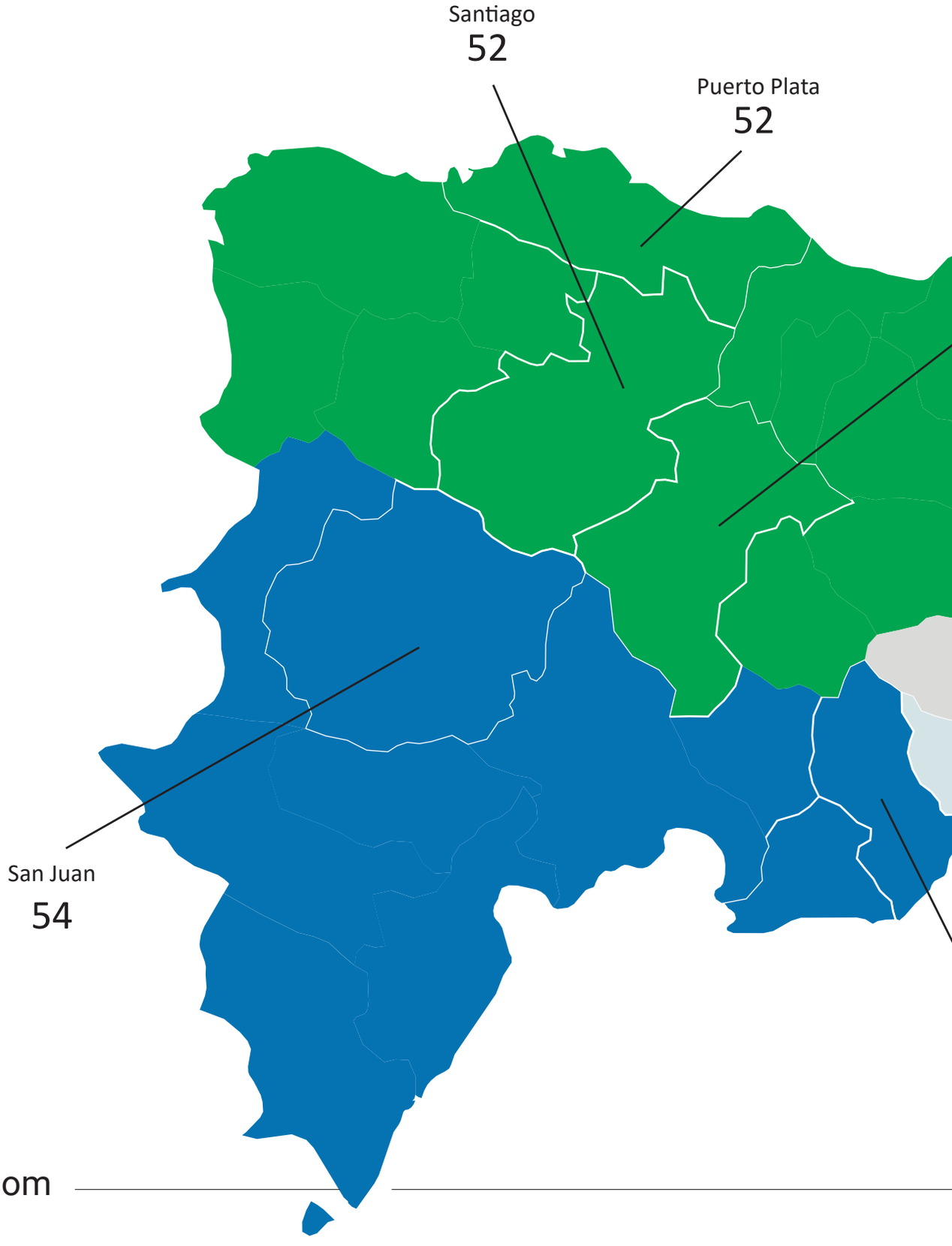
Figura 7: Salud financiera, por nivel académico



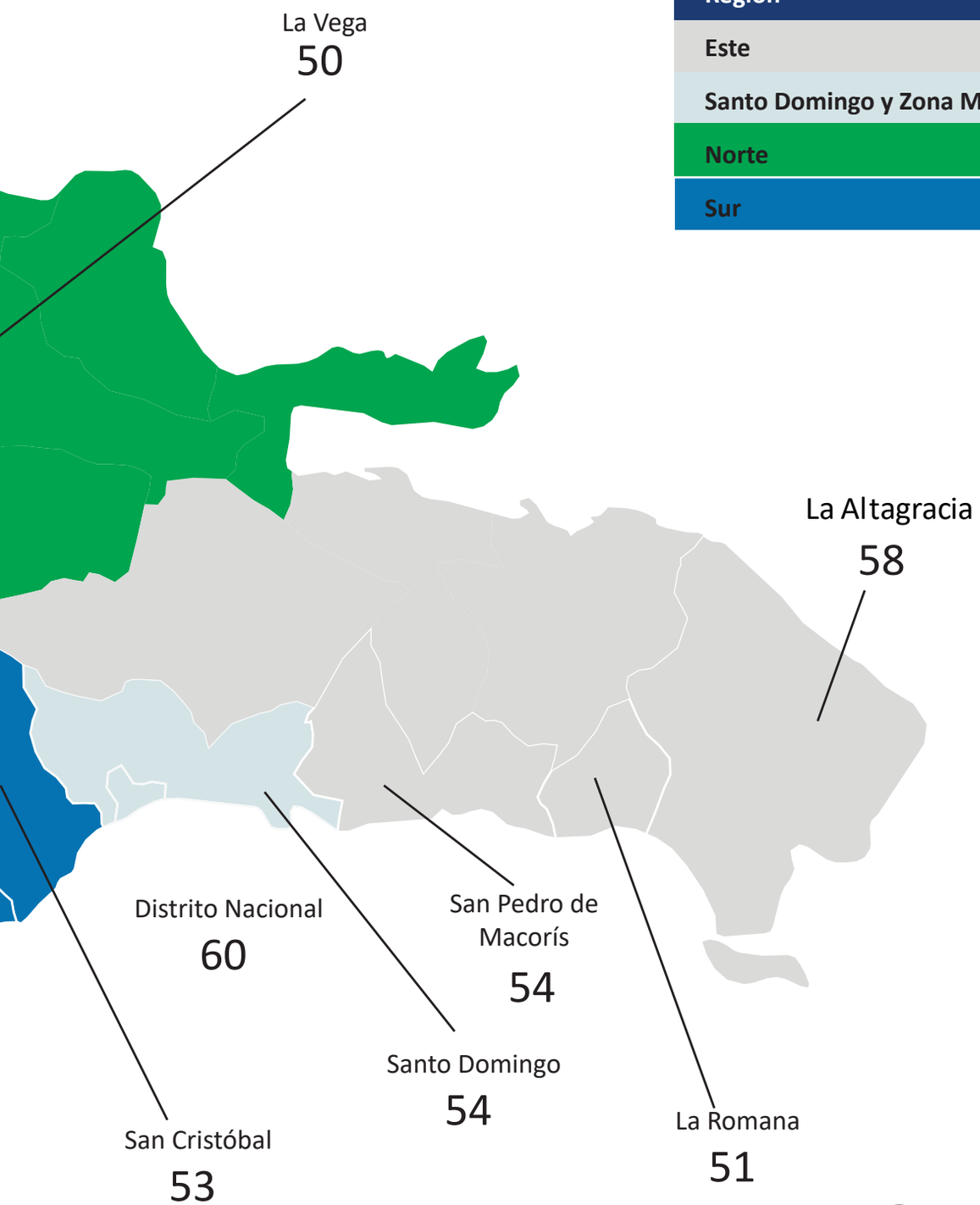
Los resultados de los indicadores analizados en el estudio se muestran a modo de resumen por cada pilar en la tabla a continuación:

Pilar	Variable	Indicador	2021	2022	Var
Gasto	Gastos menores que los ingresos	Los gastos fueron mayores a los ingresos	36.72%	40.58%	3.86%
		Los gastos fueron más o menos iguales a los ingresos	27.24%	27.30%	0.06%
		Los gastos fueron menores a los ingresos	36.03%	32.11%	-3.92%
	Paga cuentas a tiempo	Pago algunas o muy pocas de las cuentas a tiempo	19.48%	19.87%	0.39%
		Pago casi todas las cuentas a tiempo	16.95%	20.96%	4.01%
		Pago todas o la mayoría de las cuentas a tiempo	63.56%	59.17%	-4.40%
Ahorros	Tiene suficientes ahorros líquidos	Menos de 3 semanas	38.51%	38.95%	0.44%
		De 1 a 2 meses	20.63%	20.76%	0.13%
		3 meses o más	40.86%	40.29%	-0.57%
	Tiene suficientes ahorros de largo plazo	No estoy seguro	45.11%	44.25%	-0.86%
		Más o menos seguro	20.00%	21.85%	1.85%
		Bastante o moderadamente seguro	34.89%	33.89%	-0.99%
Deuda/Crédito	Tiene deudas manejables	Tengo mucho más deuda de lo que puedo manejar	49.02%	44.55%	-4.47%
		Tengo una cantidad de deudas manejable	40.98%	41.82%	0.85%
		No tengo ningún tipo de deuda	10.00%	13.63%	3.63%
	Tiene excelente historial de Crédito	No lo conozco	12.70%	7.53%	-5.17%
		Malo o regular	34.94%	25.37%	-9.57%
		Bueno o excelente	52.36%	67.10%	14.74%
Planificación	Tiene seguros apropiados	No tengo seguro	20.63%	16.75%	-3.88%
		Me siento más o menos seguro	18.74%	19.72%	0.99%
		Bastante o moderadamente seguro	60.63%	63.53%	2.90%
	Planifica sus finanzas con anticipación	Definitivamente o relativamente en desacuerdo	20.52%	18.63%	-1.88%
		No estoy de acuerdo o desacuerdo	18.79%	12.04%	-6.75%
		Definitivamente o relativamente acuerdo	60.69%	69.33%	8.64%

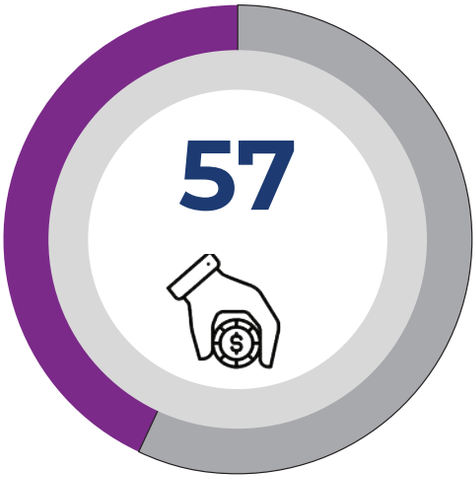
Debido al alcance nacional de este estudio, se presenta los resultados del indicador por región y, además, se resalta la puntuación de las diez ciudades con mayor representación de participación en el Estudio:



Región	Indicador
Este	55
Santo Domingo y Zona Metro	58
Norte	52
Sur	54



Se presenta a continuación un análisis detallado de los resultados del estudio por cada uno de los pilares:



GASTO

El pilar de gasto del estudio mide su comportamiento con relación al ingreso y cómo pagan las personas sus compromisos en un lapso de tiempo. Los resultados sugieren que, en general, la población adulta dominicana enfrenta dificultades a la hora de afrontar sus compromisos financieros a tiempo y en lograr "gastar menos de lo que ingresa". **En el 2022 la población dominicana tiene una puntuación promedio para este pilar de 57 (59 en 2021), es decir, que en promedio las personas gastan casi igual que sus ingresos y pagan la mayoría de los compromisos a tiempo.** Sin embargo, al igual que el año anterior persiste una brecha significativa entre diferentes grupos poblacionales de la sociedad dominicana.

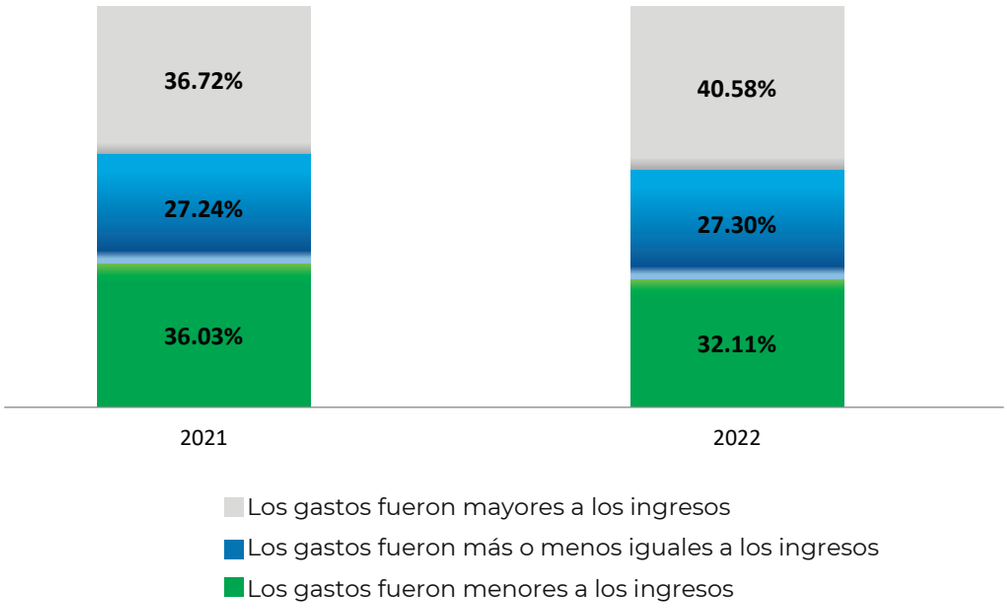
Se mantiene entre ambos periodos una correlación positiva entre el nivel de escolaridad, el nivel de ingresos y la salud financiera de las personas. Aquellas con nivel académico de primaria y bachiller tienen un puntaje promedio de 52 (54 en 2021) versus 58 (61 en 2021) de aquellos con grado universitario, posgrado y maestría. Asimismo, al igual que en el año anterior, el grupo con ingresos menores a los RD$13,500 obtuvo un puntaje de 47 el cual incrementa a medida que crece el ingreso hasta llegar a 76 para aquellos con ingresos superiores a RD$202,500.

Considerando las fuentes de ingresos de los dominicanos, la puntuación más baja en el pilar de gasto es para aquellas personas que reciben pensión, subsidios del gobierno, remesas o están desempleados (menor a 41 puntos) versus quienes reciben ingresos de sus inversiones (76 puntos). Aquellos cuya principal fuente de ingresos es el empleo se sitúan entre 53 y 59 puntos.

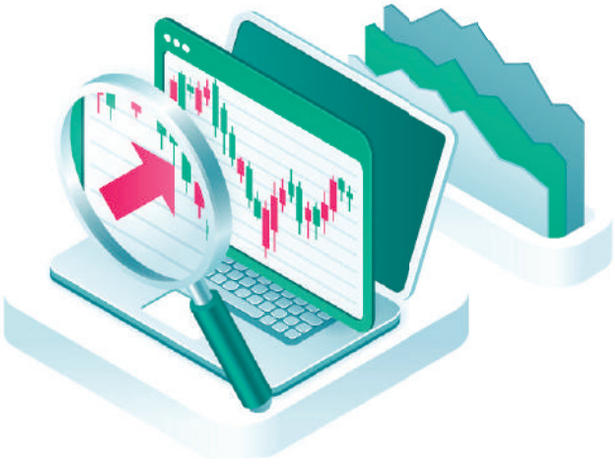
No es sorpresa que mientras más dependientes tienen las personas, presentan una menor salud financiera en el pilar de gasto. Aquellos que no tienen ningún dependiente presentan una puntuación promedio de 66 comparado con 45 de quienes tienen más de 5 dependientes. Según el estudio cada dependiente disminuye aproximadamente 4 puntos la calificación del pilar de gasto de una persona común.

Del mismo modo, para hacer frente al pago de los compromisos financieros, quienes conviven en pareja tienen mejor puntuación (hasta 60 puntos para aquellos casados) que aquellos solteros, separados o divorciados que hacen frente a los compromisos financieros de manera individual (promedio 49 puntos).

Figura 8: Manejo de los gastos de acuerdo a los ingresos

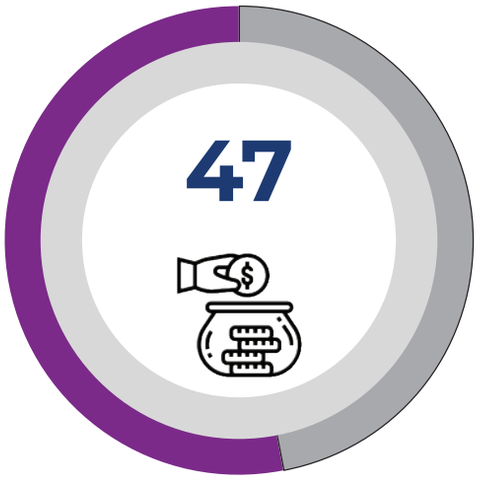


En el 2022, el 32% de los dominicanos gastó menos que sus ingresos, el 41% gastó más o igual y el 27% gastó más o menos igual que sus ingresos.



En comparación con el año anterior, puede interpretarse que el indicador presentó una leve disminución, puesto que los resultados fueron 36%, 37% y 27% respectivamente.

Del mismo modo, en el 2021 los hallazgos revelaron que pagar todas las cuentas a tiempo tenía una correlación importante con el nivel de ingreso percibido por las personas; esto se mantiene en el 2022. Sólo 57% de quienes ganan menos de RD$40,500 pagan todas o casi todas sus cuentas a tiempo (59% en 2021), versus 75% de aquellos con ingresos mayores a los RD$45,000 (77% en 2021).



AHORRO

El ahorro puede definirse como la parte de los ingresos que no es gastada en el mismo período en el cual es producida. Permite realizar cualquier consumo en un tiempo indeterminado en el futuro y tener en forma latente capacidad de realizar egresos. El ahorro puede servir, entre otros, para los propósitos de: normalizar gastos en períodos de baja de ingresos, realizar consumos o inversiones extraordinarias (como el inicial de una hipoteca), hacer frente a emergencias o cualquier otra circunstancia que pueda surgir en la cotidianidad. El ahorro es considerado como uno de los factores que brinda mayor seguridad psicológica y material en la salud financiera de un individuo.

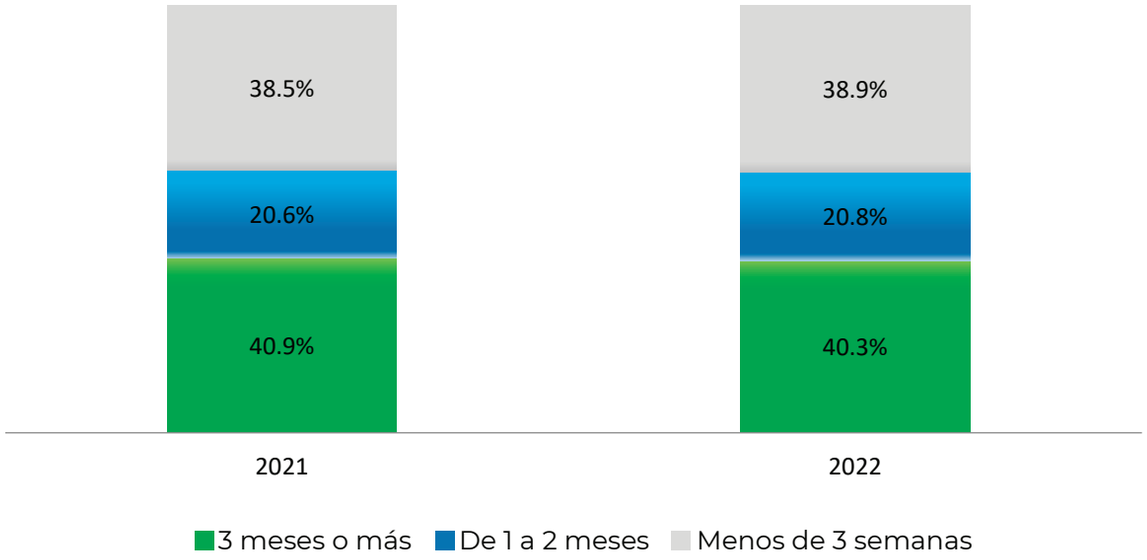
El índice de salud financiera para el pilar del ahorro en el año 2022 fue de 47 puntos, exactamente igual que el resultado obtenido para el año anterior. De hecho, es el pilar con el menor índice de los cuatro evaluados.

El 38.95% de los dominicanos no cuenta con suficientes ahorros (sin pedir prestado) para cubrir su costo de vida por más de tres semanas, sólo el 40.29% alcanza a cubrir más de tres meses.

En comparación al año 2021, las cifras eran de 38.51% y 40.86% respectivamente, lo que refleja una situación muy similar entre ambos períodos.

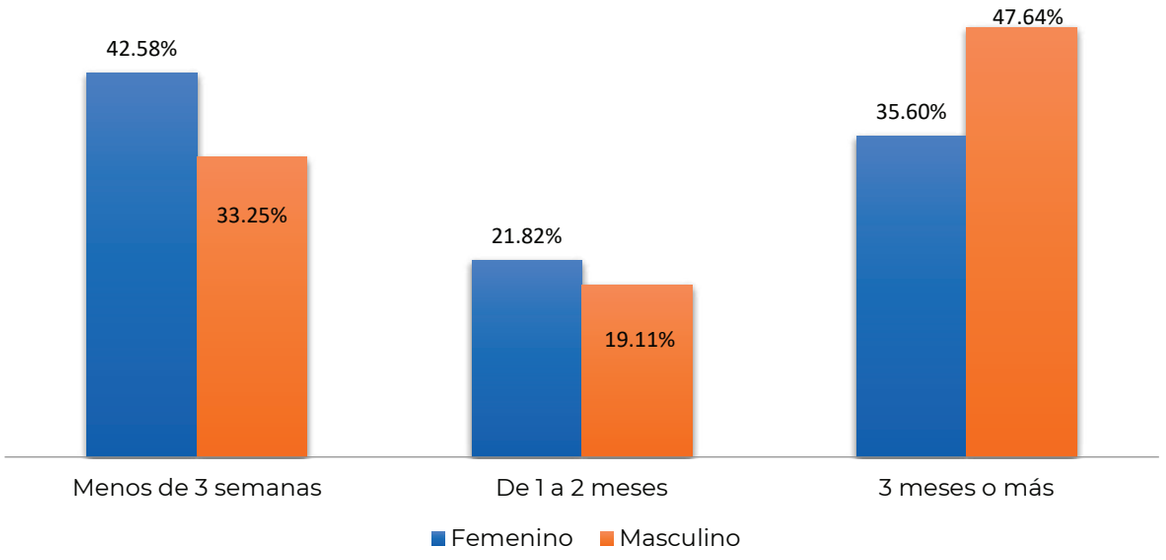


Figura 9: Tiempo de cobertura de compromisos con ahorros disponibles



En el análisis por sexo se observa un dato interesante con respecto al año anterior. Cuando se evalúa la disponibilidad de ahorros para cubrir gastos hasta por tres semanas, en el año 2022 las mujeres presentan un 42.58% mientras los hombres un 33.25%. En cuanto a la disponibilidad de ahorros para tres meses o más, las mujeres representan el 35.6% mientras los hombres un 47.6%. En resumen, las mujeres tienen menor ahorro que los hombres en un plazo mayor a tres meses.

Figura 10: Tiempo de cobertura de gastos con ahorros disponibles, por sexo





Visto por regiones del país (Zonas Este, Norte, Sur y Metropolitana), es el Norte en promedio el de menor índice de ahorros, mientras la zona Metropolitana se alza con el mejor puntaje, 48. Ninguna de las provincias del país pudo ubicarse en más de 71 puntos.

Es importante notar que las diferencias geográficas tienen influencia por temas de costo de vida y niveles de ingreso.

En cuanto al nivel educativo, aquellos con nivel primario, bachiller y técnico son los que cuentan con menos ahorros básicos, aproximadamente el 27% no cuenta con los ahorros para los gastos de una semana y un 43% al menos para tres semanas. Al verificar estos niveles para el año 2021, los porcentajes se mantienen bastante similares.

A partir del nivel universitario y de estudios de posgrado se visualiza una mejoría; sólo un 22% no cuenta con ahorros para una semana de sus gastos (que sigue siendo alto) y 38% para al menos tres semanas. Cuando los encuestados tienen nivel de maestría o PhD, mayor es el nivel de ahorro entre los dominicanos, más de un 50% cuenta con ahorros por más de tres meses. Comparado con el 2021, esos niveles educativos tuvieron porcentajes parecidos. Independientemente de un año a otro, la brecha en el ahorro entre los niveles educativos es persistente, evidenciando una correlación positiva entre el nivel educativo alcanzado y el ahorro.

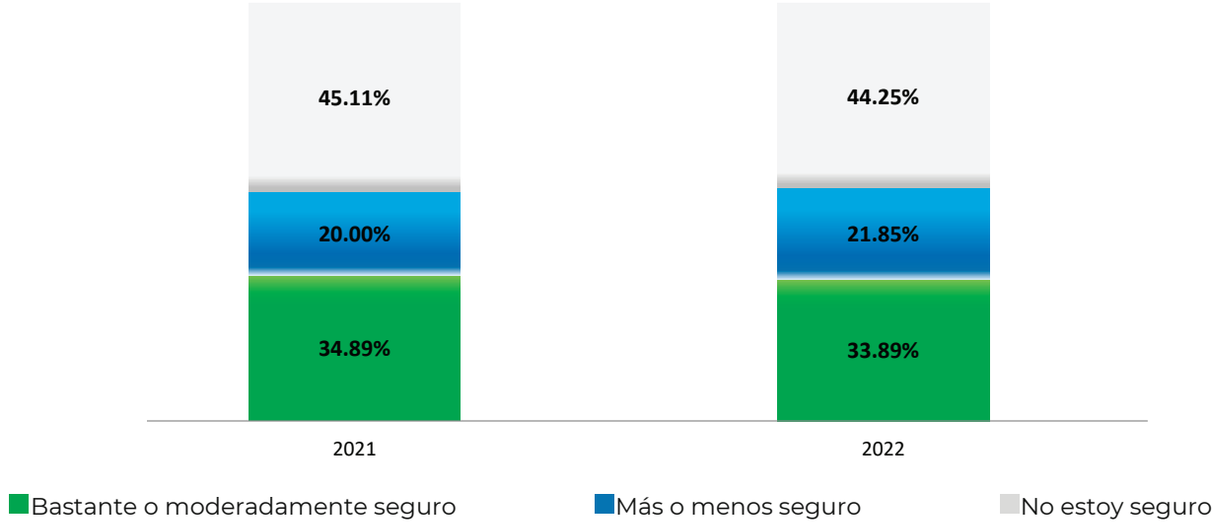
Este año se mantiene la variable de que a menor ingreso menor ahorro. Para personas con ingresos menores de RD$54,000.00 al mes, el 44.6% solo cuenta con reservas para hacer frente a los gastos de hasta tres semanas, similar al 2021 donde el porcentaje fue de 43%. Por otra parte, a niveles más altos de ingresos, superiores a RD$108,000.00, en el 2022 un 54% tiene ahorros para más de tres meses. Cabe destacar que en el año 2021 era de 61%, lo que sugiere que las personas en ese rango de ingresos redujeron su nivel de ahorros.

Entre las edades de 19 a 44 años se mantiene la tendencia del año anterior, que mientras más joven es la persona cuenta con menos ahorros. El 42% en este rango de edad no tiene suficientes ahorros para más de tres semanas en contraste con un porcentaje menor (33%) para aquellos entre las edades comprendidas de 40-59 años. Con una agradable sorpresa las personas de 60 o más años son los que tienen una mejora en los niveles de ahorro, de un 33% el año anterior que no tenía suficientes ahorros para cubrir un mes, este año se encuentra en 9%.

Esta correlación entre edad y ahorro se corresponde con el ciclo de vida de los seres humanos en donde en la juventud se asumen obligaciones económicas derivadas de compromisos como la adquisición de una vivienda o la conformación y manutención de una familia, mientras que en edades más avanzadas normalmente se cuenta con un hogar propio y menos dependientes.

La posibilidad de ahorro a largo plazo que las personas manifiestan tener, conforme a la seguridad en alcanzar sus metas financieras, va íntimamente ligada al nivel de ahorro actual con el que cuentan. El 44.25% se siente poco seguro de que está tomando las decisiones y tomando los pasos necesarios para poder lograr sus metas de ahorro de largo plazo, porcentaje muy similar al que se reflejó hace un año, un 45.11%.

Figura 11: Nivel de seguridad de ahorros para metas largo plazo

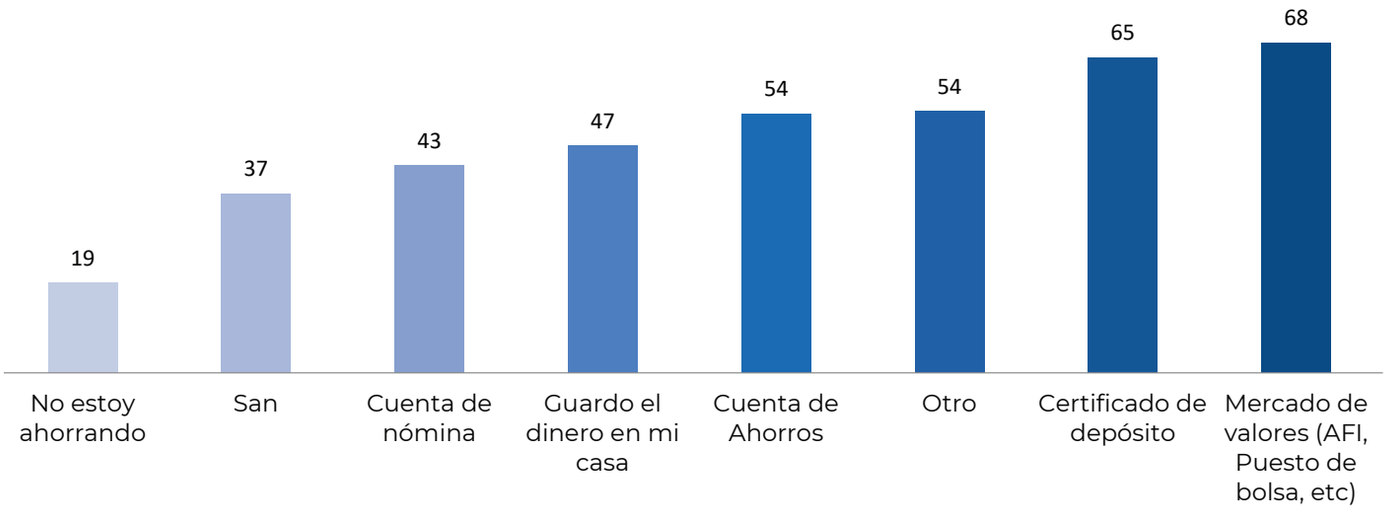


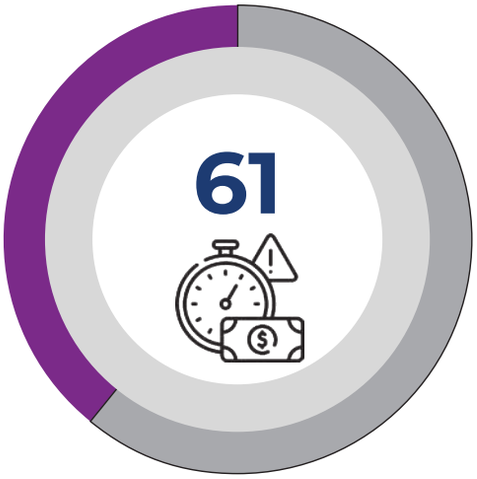
En cuanto al sexo, el 50% de las mujeres se sienten muy poco confiadas en que en su hogar se estén dando los pasos, mediante el ahorro, para alcanzar las metas a largo plazo; contrario a los hombres (35%).

De acuerdo a los resultados, se confirma que el ingreso impacta en el nivel de confianza de los dominicanos en cuanto al logro de sus metas a largo plazo: Se observa que en aquellos con ingresos menores a RD$54,000.00 un 50% dice sentirse poco seguro con el logro de sus metas, mientras que con ingresos superiores a RD$108,000 es de 30%. Los análisis también reflejan que en niveles educativos inferiores a universitario, el 46% no está seguro de ahorrar para alcanzar metas a largo plazo.

Respecto a los productos financieros en donde tiene sus ahorros, es interesante observar que aquellos que utilizan certificados de depósitos e instrumentos del mercado de valores tienen indicadores de ahorro más favorables que las otras opciones, 65 y 68 puntos respectivamente.

Figura 12: Indice de ahorro por producto financiero

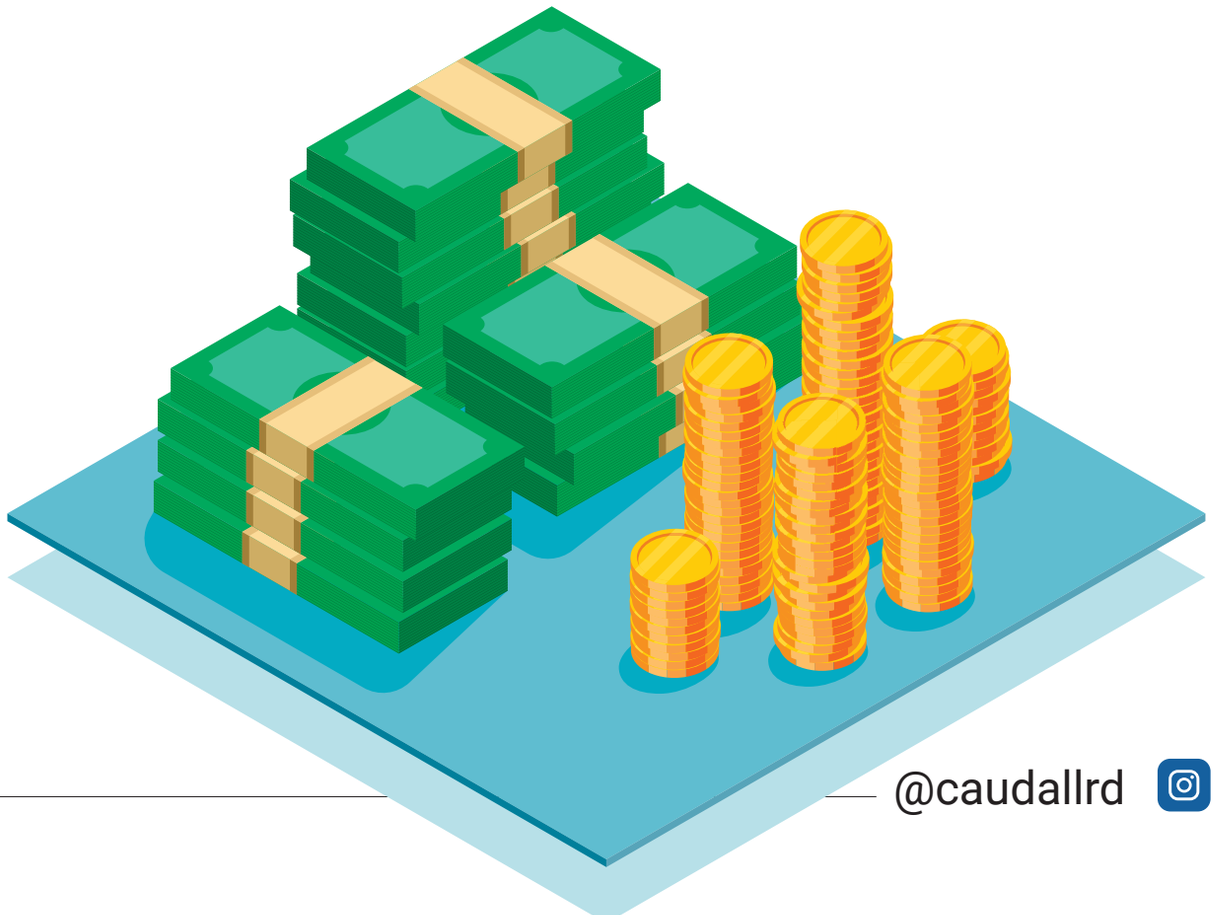




DEUDA

La buena salud financiera no depende exclusivamente de la cantidad de ingresos y del dinero que se posee, sino especialmente de la manera en que son administrados los recursos que se tienen a disposición. Y la disposición difiere de la posesión.

En el sistema económico actual el financiamiento hace posible disponer y disfrutar hoy de recursos que no se tienen, pero que se les asigna una buena probabilidad de que se recibirán en el futuro. Quien pide dinero prestado considera que su uso presente le genera un disfrute o retorno que en últimas representa una riqueza superior a la de usar dicho dinero en el futuro, mientras que quien presta el dinero piensa exactamente lo opuesto y confía en que el deudor tiene un capital humano que le permitirá crear riqueza suficiente para pagarle su capital y entregarle adicionalmente un beneficio que le compensa su renuncia al consumo actual.



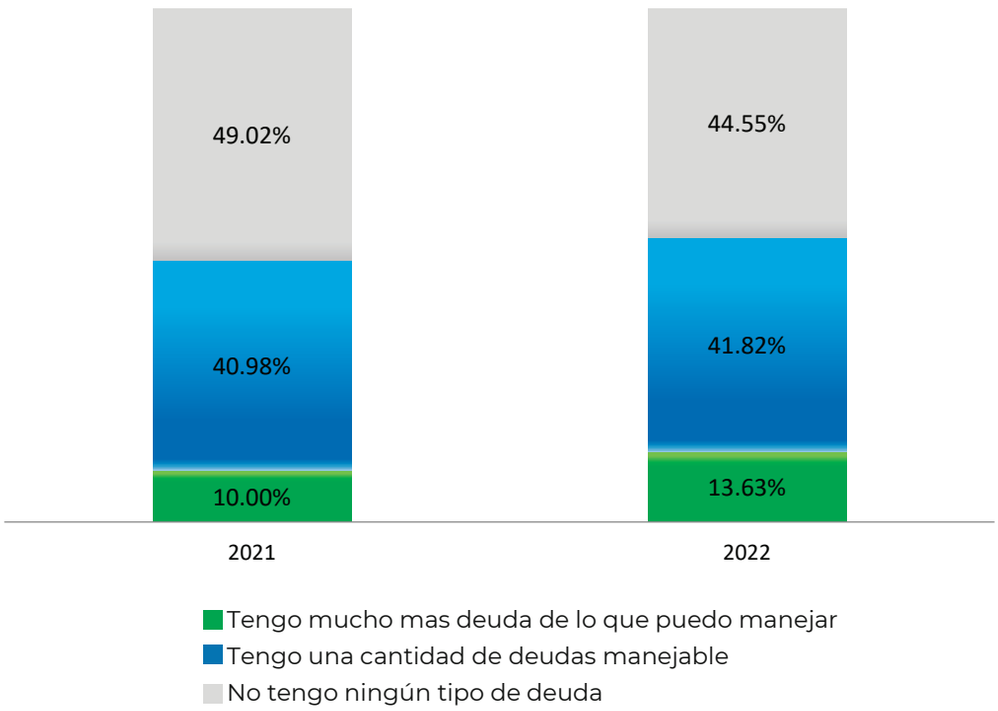
Sin embargo, este interesante mecanismo de crédito que multiplica el disfrute de los recursos y la creación de riqueza para el deudor y para el acreedor únicamente es viable y virtuoso cuando es sostenible en el largo plazo, lo que hace indispensable que el deudor haga un manejo saludable del financiamiento.

Al parecer la población dominicana va por buen camino en lo que se refiere al manejo de la deuda. Según los resultados del estudio en conjunto los dominicanos han mejorado su puntuación general en nueve (9) puntos en el rubro de endeudamiento, pasando de 52 puntos el año pasado a 61 puntos en la última medición. De hecho, entre los cuatro pilares fundamentales de la salud financiera que considera esta metodología (gasto, ahorro, deuda y planificación) el pilar de endeudamiento es el que presentó la mayor mejoría, seguido de lejos por planificación con tres (3) puntos.

Este significativo aumento en la puntuación del pilar de deuda es muy positivo porque indicaría que en tan sólo un año los dominicanos se han alejado de la zona de vulnerabilidad financiera que se ubica alrededor de los cuarenta (40) puntos, aunque infortunadamente aún se mantienen en un puntaje que revela que lidian con su endeudamiento y que aún se encuentran por debajo (en catorce puntos) para ser considerados saludables financieramente.

Respecto a qué tan manejables consideran los dominicanos que son sus deudas en el hogar, no se evidencian cambios preponderantes de un año a otro.

Figura 13: Comparativa por año del manejo de deudas



Tengo mucho mas deuda de lo que puedo manejar



Los datos analizados indican una alta correlación entre el nivel de ingresos y niveles más satisfactorios del manejo del endeudamiento, pues en la medida que el ingreso mensual se incrementa también lo hace la calificación en este pilar.

Al analizar los resultados del pilar por género, tanto hombres como mujeres han mejorado su puntuación respecto al año anterior y las mujeres recortan su distancia de los hombres quedando apenas dos (2) puntos por debajo de los hombres con 62 y 60 puntos respectivamente.

En cuanto a la edad, las personas con más de 60 años obtuvieron la mejor calificación en este pilar con 72 puntos y nuevamente llama la atención que quienes tienen entre 30 y 44 años obtuvieron el puntaje más bajo (58) si se compara con los demás rangos de edad.

De todos los rangos de edad evaluados, los que más uso hacen de la deuda son las personas que se sitúan entre los 30 y los 54 años, situación que no sorprende por encontrarse en los años que la literatura identifica como los de mayor desarrollo productivo.

Las personas que tienen un ingreso mensual superior a RD$202,500 se pueden considerar financieramente saludables alcanzando un puntaje de 75, pero quienes reciben mensualmente menos de RD$40,500 se acercan a ser vulnerables financieramente con puntajes entre 52 y 54.

Igualmente, los grupos con mayor ingreso mensual son quienes en mayor proporción afirman tener deudas manejables y una mejor situación en el buró de crédito. La situación de la salud financiera de los menos favorecidos en cuanto a ingresos podría explicarse debido a que usualmente niveles de ingresos inferiores al costo de la canasta y servicios básicos suelen conducir a niveles de endeudamiento indeseados.

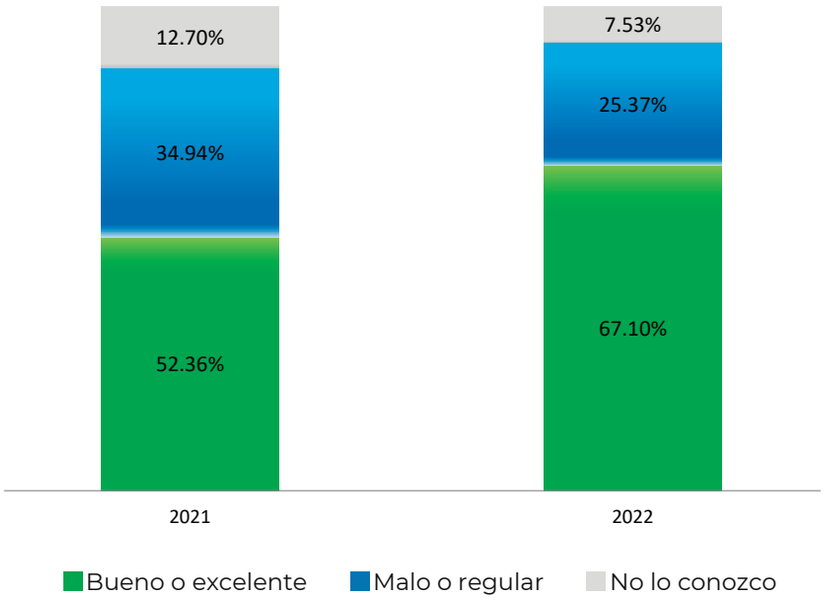
Sin embargo, es muy interesante y plausible que el grupo que menciona estar sin trabajo resulta ser precisamente el

grupo que según la clasificación de ingresos presenta el mayor porcentaje sin deudas (37%), seguido de los dos grupos con menor ingreso mensual (aquellos que ganan menos de RD$13, 500 y de RD$27,000). Estos dos últimos grupos en esos rangos de ingreso parecen haber reducido de manera relevante su endeudamiento pues el año pasado el 12% decían no tener deudas y este año ese porcentaje ha aumentado al 17%.

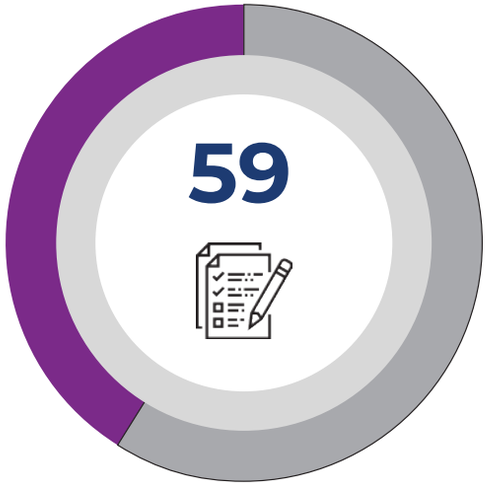
En lo que se refiere a la educación, parece existir una clara relación positiva entre el nivel de educación y el puntaje en el pilar de deuda, empezando el puntaje más bajo con los bachilleres que obtuvieron 49, seguidos por quienes tienen educación técnica, universitaria, postgrado y maestría, con puntuaciones de 54, 61, 63 y 70, respectivamente. Sin embargo, llama la atención que los grupos con menor educación puntúan bastante bien (sin educación 88 puntos y primaria 65 puntos) pero estos puntajes favorables en buena medida se pueden explicar porque son los dos grupos que en conjunto muestran una proporción mayor de gente sin endeudamiento (42%) y es importante destacar que en estos dos grupos apenas el 6% de las personas señalan tener más deuda de la que pueden manejar, siendo el porcentaje más bajo entre todos los demás grupos.

En cuanto a cómo consideran las personas su situación en el buró de crédito, se observa un mejoramiento en la percepción del mismo con respecto al año 2021.

Figura 14: ¿Cómo percibe su historial de crédito?



Finalmente, en esta ocasión se añadió una pregunta sobre los mecanismos utilizados ante situaciones de emergencia y es muy favorable saber que el 36% de las personas dice emplear ahorros, pero es inquietante que del restante 64% que requiere financiación en estas circunstancias únicamente el 8% acude al préstamo bancario.



PLANIFICACIÓN

La planificación constituye el cuarto y último pilar de este estudio y su abordaje no podría ser más oportuno, puesto que luego de entender cómo los hábitos de gastar, ahorrar y tomar prestado han conducido la salud financiera de los dominicanos al punto que se encuentra hoy, llega el momento de entender cómo ciertas acciones clave podrían cambiar su tendencia para bien o para mal.

En términos generales, el indicador de planificación para este año 2022 se coloca en 59 puntos, lo que representa un incremento del 5% comparado contra el año anterior. A pesar de la tendencia positiva de este pilar, no deja de preocupar el hecho de que resultados entre 40-79 puntos reflejan situaciones de sobrevivencia financiera entre los dominicanos.

Dentro de este rango es común que se tenga una visión de corto plazo sobre sus finanzas. Viven "meses buenos" donde sus ingresos les permiten cubrir sus compromisos y "meses malos" donde simplemente no lo logran. Esta manera de administrarse sin planificación resulta engañosa ya que brinda una falsa sensación de seguridad durante un "mes bueno" y hace pensar que no necesitan prestar atención a sus finanzas hasta la inminente llegada de un "mes malo". Estos pequeños ciclos económicos de carácter personal/familiar impiden una acumulación constante de ahorros y por consiguiente la creación de patrimonio a largo plazo.

Para el año 2022, los hallazgos del estudio revelan que el 69% de los dominicanos lleva a cabo algún proceso de planificación anticipada de las finanzas en sus hogares previo a la toma de decisiones, un incremento significativo frente al 60% que declaró hacerlo durante el año 2021.

En adición, estos reportaron un indicador hasta 2.5 veces mayor que aquellos que no lo hacen. Esta notable diferencia se mantiene sin importar el nivel académico de los dominicanos, lo



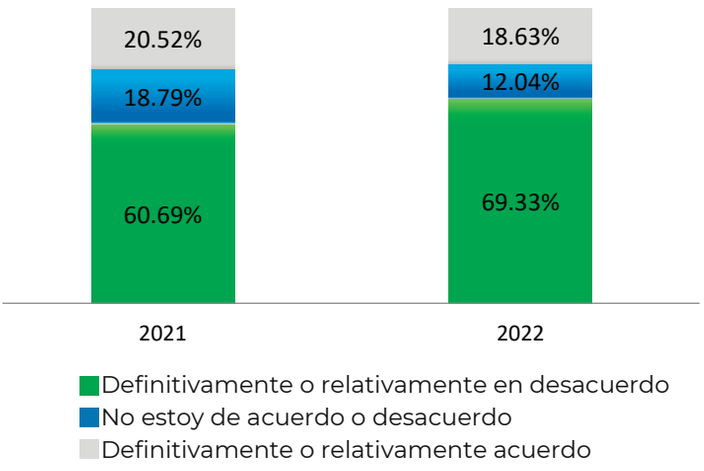
que conduce a pensar que no se requiere obligatoriamente estudios avanzados para lograr una buena salud financiera, sino más bien, una mezcla de tiempo y dedicación.

Los resultados confirman que la planificación financiera impacta positivamente en la salud financiera de los dominicanos, ya que se observa en sentido general que aquellos que reportan hacerlo tienen un indicador promedio de 71 puntos, muy cerca de estar en salud financiera.

Factores como el estado civil, también influye sobre el pilar de planificación. En el caso de las parejas, ya sea casadas o en unión libre, pueden tener hasta un 17% mejor puntaje que aquellos separados, divorciados o viudos; hasta un 8% en comparación con los solteros. Estos resultados pudieran señalar una correlación positiva entre la labor de planificación financiera en ambientes donde existe el consenso previo a tomar las decisiones, en contraste con ambientes unilaterales donde no es necesario justificar las decisiones.

La data obtenida presenta una realidad contraproducente en cuanto a la calidad de la planificación financiera entre los dominicanos económicamente activos (específicamente asalariados públicos, privados y los profesionales/trabajadores independientes). Se observa que en aquellos que pudiesen estar llamados a tener una mejor planificación financiera, en el caso del trabajador independiente por no tener ingresos fijos, su indicador es de 55 puntos, en contraste a los em-

Figura 15: ¿Planifica sus finanzas anticipadamente?



pleados privados y públicos con 60 y 58 respectivamente.

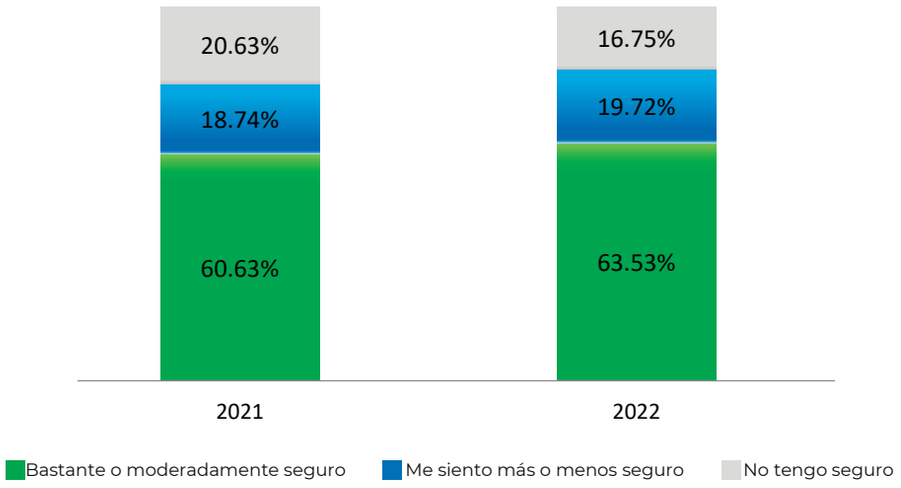
El conocimiento, y por ende la confianza en la cobertura de las pólizas de seguro constituye un gran indicador sobre el compromiso de los dominicanos con su planificación financiera. Para el año 2022, el 63% de los dominicanos indicó sentirse con cierto grado de seguridad con la cobertura de sus pólizas (salud, hogar, vehículo, vida, entre otros), un 3% superior al resultado del año 2021 cuando el porcentaje alcanzó el 60%.

Parte de este incremento podría explicarse por la recuperación de los efectos de la pandemia del COVID-19, la cual ha traído alivio no sólo emocional, sino también económico a todos los hogares dominicanos.

Durante pleno apogeo de la pandemia, resultaría natural observar bajos niveles de confianza en las capacidades de cobertura de las pólizas contratadas, sin embargo, a medida que se percibe un mejor panorama económico, en ámbitos de la salud y demás actividades, se comienza a reestablecer la confianza en el sistema.

Al mismo tiempo, aquellos dominicanos que han indicado sentirse "bastante seguros" con la cobertura de sus pólizas (salud, hogar, vehículo, vida, entre otros) presentan un indicador hasta 2 veces mayor que aquellos que no se sienten seguros, es decir, 88 y 30 puntos respectivamente. Este resultado destaca cómo este tipo de pequeños procesos de planificación previo a la toma de decisiones puede convertirse en una gran ventaja para la salud financiera de quienes lo practican.

Figura 16: Seguridad en la cobertura de pólizas de seguro



63%

de los dominicanos indicó sentirse con cierto grado de seguridad con la cobertura de sus pólizas (salud, hogar, vehículo, vida, entre otros)

Conversando con Sarah Despradel



Caudall
¿Cuál es su opinión respecto a la relación con el dinero que tienen los dominicanos?

Sarah Despradel
Pensar todo el tiempo en dinero no mejora nuestra relación con el mismo. El dinero es una de las primeras causas de estrés, de divorcio y se puede ver en momentos como el gran enemigo. Está demostrado que a la mayoría de las personas les cuesta mucho resolver sus problemas cuando tienen preocupaciones económicas. En nuestro país es muy marcada la diferencia de clases, es un fenómeno al que estamos acostumbrados con una especie de anestesia que nos inmuta porque simplemente es la realidad y es muy difícil luchar con ella.

Caudall
¿A qué se refiere con diferencias marcadas de clase en relación al manejo del dinero?

Sarah Despradel
Como asesora en finanzas personales he visto una familia presupuestar y hacer magia para lograr adaptar a RD$12,000.00 el gasto de alimentación del mes y por otro lado, otra familia gastar esa cifra en una cena y entenderlo como algo habitual, una actividad que hace interdiario. Este choque de números es capaz de hacer explotar a la persona más calmada. Sin embargo, la salud financiera, sin importar el nivel socio-económico, es algo que nos aterriza cuando falta y que olvidamos cuando todo va bien. Nos cuesta definir prioridades, analizar nuestro comportamiento financiero, tener consciencia de nuestra situación. El dinero importa cuando empieza a complicarse la forma de conseguirlo o cuando se me complica cubrir el estándar de vida que tengo.

Caudall
En su opinión, ¿qué acciones pudieran tomarse para mejorar esa realidad?

Sarah Despradel
Primero, el componente educativo, tanto a nivel general como específicamente en finanzas personales.

Por otra parte, tener un plan antes de que las cosas sucedan, que a eso le conocemos como presupuestar. Elaborar un presupuesto nos permite tener opciones y esto es libertad.

Caudall
¿Qué aspectos debemos tomar en cuenta a la hora de planificar nuestras finanzas o realizar un presupuesto?

Sarah Despradel
Ante todo, un presupuesto implica planificación, enfoque y sentido de prioridad. Cuando andamos "a la deriva" financieramente sin una guía, sin un plan, nos perdemos de medir, de automatizar algunas transacciones, ahorrar es casi imposible y la posibilidad de prepararnos para el corto y largo plazo se reduce muchísimo.

Adicionalmente, para elaborar un presupuesto se requiere de una labor de equipo donde todos en el hogar entienden a qué debemos dar prioridad y con esto disminuyen considerablemente las luchas de poder o las discusiones por gastar en renglones que no van alineados con las prioridades que se establecieron según el presupuesto. Pongo un ejemplo: si estamos en una época donde el enfoque vital es el inicial de una casa propia, pasa a un segundo plano un viaje fuera del país y es mucho más sencillo responder ante una oferta tentadora o evitar desacuerdos con el manejo de los recursos. Nos ayuda a decir "no".

Una vez que tenemos un presupuesto inicia un proceso de ajuste que debemos gestionar para identificar aspectos que necesitan más control y enfoque. Creo que más que vivir en restricción, llega a nosotros una sensación de tomar el mando en áreas que regularmente nos cuesta trabajo. Una vez que identificas qué necesitas, qué te hace feliz al gastar, dónde quieres dedicar la mayor cantidad de tus recursos entonces empiezas a dirigir intencionalmente tus ingresos y gastos.

Otro aspecto a considerar es que como seres humanos en evolución y con circunstancias del entorno cambiantes, es vital revisar el presupuesto mínimo una vez al mes, para evaluar cualquier diferencia entre lo que se proyectaba realizar o que se iba a gastar y lo que realmente sucedió. Esto es muy importante porque existe una tendencia a subestimar ciertos renglones que luego son capaces de hundir una embarcación.

Lo cierto es que tener un presupuesto implica sacrificio, porque contamos con una cantidad limitada de recursos pero nuestros deseos son ilimitados. Implica, además, manejar y entender las cifras de aquello con lo que contamos y lo que necesitamos y cuál será la forma de pago más conveniente para ciertos gastos. Ayuda mucho para fijar límites o topes de gasto en categorías como: comida fuera de casa, compras personales, regalos, diversión, cuidado personal, entre otros.

Caudall
Según los resultados del II Estudio de Salud Financiera 2022, el 82% de los dominicanos se encuentra en una situación de sobrevivencia o vulnerabilidad financiera. En su experiencia en asesoría y manejo de finanzas personales, ¿qué consideraciones pudiera compartir al respecto de estos resultados?

Sarah Despradel
Debemos reconocer que somos una sociedad que no le gusta enfrentar sus cifras; que prefiere vivir de espaldas a un indicador de salud financiera que no mejora significativamente. Que tenemos una capacidad de ahorro maltratada porque la prioridad es la diversión, el placer, comprar por comprar, asistir a conciertos, cocinar menos y pedir comida a domicilio, en fin... La mayoría no tiene consciencia de que gasta más de lo que gana, de que pedir prestado a familiares u obtener préstamos son las vías para enfrentar un imprevisto porque no respeta sus ahorros, si en algún momento los tuviese, y que sus deudas superan lo que deberían representar mensualmente.

Por ejemplo, es impresionante la cantidad de brillantes profesionales de todas las áreas que desconocen sobre el buen manejo de una tarjeta de crédito y tienen cuantiosas deudas en las mismas. Ni decir de una línea de crédito o del manejo de un pequeño o mediano negocio donde todo está mezclado con las finanzas del hogar.

La cultura dominicana es muy optimista y por eso en pleno aviso de "huracán" el dominicano es capaz de salir a jugar una partida de dominó, ese optimismo es maravilloso porque con una sonrisa de oreja a oreja somos expertos en resiliencia y adaptabilidad. Sin temor me atrevo a decir que nadie es más creativo para generar dinero que el dominicano. Pero a la vez subestimamos la realidad financiera porque todo se percibe como simple o un mal momento y nos cuesta entender que son nuestros patrones y hábitos los que nos estancan o no nos permiten potenciar nuestra posición financiera.

La gran noticia es que toda persona en cualquier momento de su vida puede generar un cambio abrazando la educación financiera como un proceso continuo para mejorar y crear estrategias que hagan posible no solamente ganar más dinero sino también tener un destino claro para el mismo. Esto último implica orden, planificación y entender que una parte del dinero debe ir destinado a generar nuestra seguridad, otra a realizar nuestras metas, a crear fondos para invertir y otra a permitirnos una vejez digna.

Si algo he aprendido es que cuando tocas fondo, salir de ahí jamás dependerá de otra persona. Bienestar financiero es entender el dinero como un facilitador, no como un dolor de cabeza. Entender los instrumentos que ofrece el sector financiero para apoyarte, ir creando un plan y respetarlo. Pocas cosas nos dan tanta alegría como ir viviendo en coherencia y sentir que el trabajo diario va a la par de tus ahorros e inversiones. La cara de quien logra adquirir su primer inmueble es uno de los gestos de genuina alegría más grandes, refleja renunciar a cosas y priorizar otras para potenciar tus recursos.

Caudall

Por último, ¿qué mensaje final compartiría con los lectores?

Sarah Despradel

En momentos de incertidumbre económica tener un presupuesto no es opcional, es una necesidad vital para colocarnos en una mejor posición financiera. Realizar ajustes temporales en ciertos renglones puede ayudarnos a lograr una tranquilidad en gastos básicos no negociables que nos da paz poder cubrir. Cada persona necesita crear un plan que funcione y sea realista.

Los momentos buenos en nuestras finanzas deberían impulsar decisiones que nos permitan tener estabilidad futura o sentar las bases para un ahorro más fuerte y realizar inversiones. Si solo presupuestamos para "cubrir" gastos, cuotas, gustos y no pensamos estratégicamente en el mañana, es muy probable que al sufrir un revés o situación inesperada nuestra aparente seguridad colapse.

La importancia del dinero en nuestras vidas, en la economía y en la sociedad y todos los desafíos asociados al hecho de optimizarlo hacen urgente mejorar la educación financiera para que más que alfabetizarnos financieramente seamos capaces de incentivar un pensamiento crítico para tomar mejores decisiones y comprender todos los elementos en juego. Que lograr el bienestar financiero no sea algo exclusivo de unos cuantos y que cada día sean más las personas que han entendido el impacto de coleccionar activos, generar ingresos pasivos y respetar los pasivos.

"Vulnerabilidad financiera: Responsabilidades, desafíos y oportunidades para el sector financiero"

Finandes.
FUNDACIÓN FINANZAS Y DESARROLLO

La salud financiera comienza desde cada persona y al tiempo como parte de un todo, ya sea desde su familia de origen, hasta empresas o instituciones públicas. Cuando se habla de educación financiera se refiere a la capacidad que adquieren las personas, familias, empresas o instituciones, para gestionar sus ingresos y gastos para cumplir con sus objetivos de corto, mediano y largo plazo. Gestionar implica tener conciencia de los ingresos que se generan y la responsabilidad al momento de asumir compromisos relacionados a gastos.

Esto quiere decir que, si la suma de individuos se encuentra saludable financieramente, impacta directamente en su comunidad. La salud financiera es fundamental para el desarrollo personal y social, ya que trae múltiples beneficios como la toma de conciencia en los recursos que genera cada persona o comunidad y cómo se gastan y la consecución de metas y objetivos a través de un plan. Al mismo tiempo existen estudios que aseguran que la salud financiera se traduce en salud física y mental, porque la persona o familia encuentra tranquilidad en el hecho de tener un plan y conocer los márgenes de acción que posee, reduciendo la incertidumbre del entorno y aumentando su confianza personal.

Para alcanzar objetivos a nivel país, comunidad o familiar, una buena salud financiera es fundamental y educarse en estos temas es clave. Dejar de pensar que son conceptos, herramientas o formas a los cuales acceden unos pocos. Es necesario tomar conciencia que las decisiones económicas o financieras que se toman en el día a día pertenecen a quien las toma, por lo que se es protagonista de llevarlas a cabo. Es dejar de verse como víctima.

El hecho de que una población, una familia o un individuo goce de salud financiera no sólo es un beneficio para este grupo, sino que tiene impactos directos en la economía de un país:

1. ***Un individuo o familia sana financieramente,*** *en primer lugar, es más probable su inclusión al sistema financiero.*
2. ***Un individuo sano financieramente*** *trae consigo menores costos en todos los sentidos: salud, financieros, social, etc.*
3. ***Con salud financiera se pueden concretar planes a corto****, mediano y largo plazo, contribuyendo en el desarrollo de un país.*

Los principales desafíos a futuro que se presentan, poseen dos aristas. Por un lado, el sector público, el cual debe comprometerse en generar políticas públicas que eduquen financieramente a la población y al mismo tiempo trabajar sobre políticas que permitan la inserción al sistema financiero de

aquellos que no se encuentran en su totalidad en la formalidad preestablecida. El hecho de tener una población capacitada en cómo llevar sus finanzas facilita la inserción al sistema financiero y, en consecuencia, también son personas que serán más conscientes al momento de asumir compromisos acordes a sus ingresos y gastos. Esta conducta también se replicará para cuando estas personas emprendan algún negocio o directamente trabajen para algún organismo o empresa.

El otro gran desafío que se plantea es para el sector financiero. En la actualidad muchas personas se encuentran en estado de vulnerabilidad tanto desde el lado de formación o capacitación financiera, así como también en las opciones que tienen para acceder a financiamiento. En muchas ocasiones se cuenta con el capital humano para desarrollar negocios y se ven truncados por la capacidad crediticia de los involucrados. Este análisis de la capacidad crediticia puede venir de dos inconvenientes principalmente: baja o nula educación financiera y/o baja formalidad. Desde las instituciones financieras se debe trabajar para que estas personas encuentren un camino a través de la educación financiera y en paralelo, trabajar en la formalización de sus finanzas y economías.

Tanto la educación financiera como la formalidad debe ser un camino porque no se logrará transformar al individuo o a una familia de la noche a la mañana, sino que requiere tiempo.

Como beneficios para las instituciones financieras se traducen en principalmente dos: más clientes que acceden a sus productos con menor riesgo de caer en impagos. Mientras que, por el lado de las familias, les permitiría alcanzar proyectos que sin financiamiento no podrían lograrlo.

El camino que conduce a la inclusión financiera es a través de la educación financiera y los microcréditos. Los microcréditos pueden solucionar de forma paulatina y trabajar tanto en la educación como en la inclusión financiera.

Se proponen una serie de medidas concretas que se pueden realizar para contribuir con la educación y la inserción financiera:

1. ***Implementación de políticas de microcréditos en conjunto con plan de educación financiera.*** *Esta implementación puede ser desde el lado público, privado o mixto.*
2. ***Desde el Estado:*** *la incorporación de educación financiera desde etapas tempranas de la educación formal. Esto permitirá que desde niños se conozca el manejo necesario del dinero.*
3. ***Desde el sector bancario y financiero:*** *contribuir en la formación financiera de personas y empresas con programas para incorporar o incrementar conceptos. También se debe trabajar en la incorporación de nuevos esquemas de evaluación crediticia de las personas y/o empresas, donde se contemple la baja formalidad y así promover la inclusión financiera.*

A modo de conclusión, consideramos que la educación financiera debe tratarse como un bien público más, donde se permita el acceso libre y universal.



Conclusiones y acciones sugeridas

Por segundo año consecutivo el indicador de salud financiera del país revela un elevado nivel de vulnerabilidad financiera.

Considerando el resultado de 56 puntos sobre 100 obtenido en el Estudio se refleja que constituye un gran desafío para los dominicanos alcanzar los objetivos de: tener la capacidad de gastar acorde a sus ingresos, poseer ahorros suficientes para las eventualidades propias de la vida, el manejo adecuado de sus deudas y compromisos, así como realizar una planificación de sus finanzas.

Los resultados comparativos del indicador de salud financiera muestran una ligera mejoría con relación a los alcanzados en el 2021; sin embargo los mismos evidencian que hay muchas oportunidades por explorar y explotar para llevar a la población a tener unas finanzas saludables.

En agosto el presente año, el Banco Central de la República Dominicana hizo de conocimiento público la aprobación de la Estrategia Nacional de Inclusión Financiera 2022-2030, cuyo objetivo general es impulsar la inclusión financiera del país mediante la coordinación de acciones que conduzcan al incremento del acceso y uso de productos y servicios financieros de calidad a sectores no bancarizados.



Esta estrategia fue el resultado del trabajo conjunto de todos los reguladores directos e indirectos del sector financiero y aunque sin duda su implementación requerirá de mucho trabajo y esfuerzo, es un gran paso de avance que coloca a la República Dominicana en el trayecto de otros países, sobre todo aquellos que son miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE).

La conceptualización e implementación de esta Estrategia Nacional confirma que el país cuenta con un sector financiero cada vez más abierto, accesible y enfocado en lograr inclusión financiera de las personas; y que es imperante su involucramiento, ayuda, apoyo y acompañamiento a los dominicanos para que el resultante de todos los esfuerzos se traduzca en un mayor bienestar financiero.

Dentro de los hallazgos presentados en este Estudio se ha referido que el 82% de los dominicanos vive en una situación de vulnerabilidad y/o sobrevivencia financiera. La cifra quizás no llame de inmediato la atención del lector, pero si en ese porcentaje de vulnerabilidad se reflexiona en que podrían estar incluidos familiares, empleados, clientes, vecinos, en fin, el entorno cercano, sin dudas esto debe llevarle a la conclusión de que cambiar esta realidad no es sólo responsabilidad del Estado y/o de las autoridades financieras, sino de todos.

Persiste la necesidad de lograr la sinergia y el compromiso de todos los sectores para llevar a cabo las gestiones que sean necesarias y cambiar esta realidad. Se requiere dar continuidad a las iniciativas que se están realizando, pero también se necesita creatividad e ingenio para que las acciones generen el resultado esperado.



Acciones sugeridas

EDUCACIÓN FINANCIERA

PROMOVER

- Que en el sistema educativo público y privado se incluya la educación financiera desde temprana edad. Es necesario que los ministerios y entidades a cargo incluyan en los programas formativos materias relacionadas con las finanzas personales y familiares.
- En todas las empresas del sector financiero se realicen acciones más directas y de mayor alcance e impacto en cuanto a la educación financiera de sus clientes y empleados se refiere. Esto pudiera hacerse como parte de sus programas de responsabilidad social.
- El involucramiento del sector privado (los empleadores fuera del sector financiero) para que lleven a cabo acciones donde se conozca la situación financiera de sus empleados y tomen acciones concretas para mejorarla y/o mantenerla. De manera puntual, se invita a las empresas (sean micro, pequeñas, medianas o grandes) a realizar estudios de salud financiera a lo interno de sus organizaciones e implementar los planes de acción necesarios para trabajar sobre las áreas de oportunidad detectadas.

FORTALECER

- Programas nacionales para concientizar a los dominicanos sobre la importancia del ahorro e inversión presente y futuro.

DEFINIR

- Programas de alfabetización e inclusión financiera dirigidos a los sectores más vulnerables, sobre todo para aquellos que son beneficiarios de los programas de asistencia del Estado. Específicamente, aprovechar los dominicanos cautivos en esos programas de asistencia social para llevar a cabo un plan concreto de educación financiera y posteriormente contribuir a su inclusión financiera. En esta propuesta, se sugiere además definir y diseñar métricas e indicadores que permitan conocer y gestionar la evolución de los dominicanos que se encuentran registrados en esos planes de asistencia social.

APROVECHAR

- Las herramientas de la ciencia del comportamiento y la gamificación para lograr cambiar hábitos, conductas y patrones, creando técnicas de aprendizaje a través de actividades lúdicas/juegos, aplicadas al ámbito de la educación financiera.

CONTINUAR

- Los esfuerzos para que las personas conozcan sobre el rol de los burós de crédito y la importancia de mantener un buen historial crediticio.

INCLUSIÓN FINANCIERA

INCENTIVAR

- La proliferación de plataformas digitales para el desarrollo de las habilidades financieras necesarias en la toma de decisiones de productos y servicios financieros, que sean accesibles a nivel nacional.

PROMOVER

- Que una mayor cantidad de instituciones financieras ofrezca a sus clientes y al público en general productos financieros que permitan reconstruir o mejorar el historial crediticio.

IMPULSAR

- Para que las entidades financieras ofrezcan productos y servicios de créditos que sean competitivos, de manera que todo dominicano prefiera acercarse al sector financiero formal.

  Hay que considerar que se oferten tasas de interés razonables y atractivas que permitan a las personas cumplir sus compromisos de pago y tener mejor manejo de su presupuesto familiar.



PRODUCTOS Y SERVICIOS FINANCIEROS

PROMOVER

- Por parte de las entidades de intermediación financiera, productos que requieran menos presencialidad y con una estructura de menor costo, sobre todo en el caso de los productos financieros básicos que contribuyen a una mayor inclusión financiera.

- Que las entidades de intermediación financiera entreguen información oportuna sobre los productos y servicios que ofrecen para que sus clientes puedan tomar decisiones informadas y conscientes.

CREAR

- Herramientas de fácil uso que contribuyan a la realización de la planificación financiera, concientizando su importancia para el logro de los objetivos y metas de corto, mediano y largo plazo de las personas.

DESARROLLAR

- Los proyectos de ley que apoyen la exención impositiva para productos que tengan como objetivo fomentar el ahorro previsional para la tercera edad.

IMPULSAR

- La creación de productos y servicios financieros accesibles, fáciles, seguros y sencillos. En esta misma línea, impulsar productos que permitan el ahorro como herramienta que complementa la pensión de la vejez.

OFRECER

- A la población mas vulnerable, el servicio de asistencia de consejería financiera, tanto a nivel público como privado.

caudall

@caudall